

ENCUBRIMIENTO GUBERNAMENTAL ABUSO INFANTIL, SATANISMO, Y HOMICIDIO

Distribuido por los Ministerios Cristianos de Tony Alamo

La siguiente es una compilación de fragmentos tomados del libro *The Franklin Cover-Up* [El Encubrimiento Franklin] (la empresa, Franklin, era una cooperativa comunitaria de crédito federal en Omaha, Nebraska). El libro, *The Franklin Cover-Up*, expone la red de la elite de crimen, cultos satánicos, y abuso sexual infantil que alcanza hasta los niveles más altos de poder en nuestra sociedad (incluso en Washington, D.C.), sin embargo, se mantuvo efectivamente fuera de los medios de comunicación hasta hoy día.

El cierre de la Cooperativa de Crédito Franklin, asaltada por agencias federales en noviembre 1988, conmocionó hasta Washington, D.C. Faltaban cuarenta millones de dólares. El gerente de la cooperativa de crédito, Lawrence E. "Larry" King, Jr., activista del partido republicano (éste no es Larry King, el anfitrión de un programa de entrevistas, sino un hombre negro, un estafador muy malvado y un perverso), estaba detrás del robo. Tras su ascenso a la fama y riquezas, había figuras poderosas de la política y negocios en Nebraska, y en los niveles más altos de la capital del país.

Ante oposición violenta de las fuerzas del orden local y estatal, el FBI, y el poderoso periódico *Omaha World-Herald*, para descubrir la verdad, un comité especial Franklin de la Legislatura de Nebraska inició su propia investigación. Lo que parecía ser una estafa financiera, pronto estalló en un cuento horrible de drogas, blanqueo del dinero de Irán-Contra, una banda nacional de abuso infantil implicando a Boys Town, la iglesia católica, y homicidio ritual.

Diecinueve meses más tarde, el jefe del comité de la investigación legislativa murió—repentina y violentamente, así como más de una docena de personas que trataron de exponer la verdad en este caso. DeCamp pone al descubierto, no sólo los crímenes, sino el encubrimiento—mostrando el mal insondable y la corrupción del gobierno y la prensa.

FRAGMENTOS DEL ENCUBRIMIENTO DE FRANKLIN

Por el senador John DeCamp, el abogado para el Centro Nacional de Recursos y Defensa del Abuso Infantil de Nebraska, que lucha contra las acusaciones falsas de abuso infantil, y se compone de adultos que han sido acusados falsamente de abuso infantil. (Ver "Información del autor," pág. 23)

Introducción, pág. xxiii

No hay nada peor que el abuso infantil, a excepción quizás de acusar falsamente a alguien de abuso infantil.

Pág. 62

Acusaciones de abuso infantil son las peores acusaciones que se puede hacer contra un individuo. Esto es porque, no importa la verdad de la situación, una vez que se haga la acusación, jamás se podrá borrar por completo, aunque la persona acusada sea inocente y pura. Por lo tanto, antes de que firmes cualquier documento que sugiera la existencia de abuso infantil, o antes de que sugieras que una agencia del gobierno ha fallado en su deber de encontrar o investigar abuso infantil, asegúrate de tener el arma que fuma que establece que eso fue lo que actualmente ocurrió. No solo para tu protección legal, sino porque es la cosa correcta de hacer. Acusar a alguien falsamente de abuso infantil es algo terrible.

FRAGMENTO DEL CAPÍTULO 7 EL COMITÉ FRANKLIN

Págs. 63-65

Tuve mi propia experiencia personal de una acusación falsa de abuso infantil, que aún arde en mi alma. También fue un ejemplo horrible del uso de oficina política para intimidar, silenciar o destruir enemigos políticos.

El año fue 1984, a principios de enero. Había anunciado mi intención de postularme para el senado de los Estados Unidos. Como presidente del Comité de Banca de la Legislatura, estaba investigando activamente el colapso de Commonwealth Savings (Ahorros de la República), que acababa de ocurrir. En una lista del Associated Press de diez de las personas más poderosas en Nebraska, según alineado por los redactores y los editores de medios de comunicación, yo era el número 5, después del gobernador, el senador de los EE.UU. J.J. Exon, el editor del *Omaha World-Herald*, Harold Andersen, y Ronald Roskens, el presidente de la Universidad de Nebraska. Las encuestas me mostraban como el candidato principal de la nominación republicana al senado.

Entonces recibí un mensaje de líderes del partido republicano. Fue sencillo: "Los estrategas del partido republicano de los niveles más altos creen que este es el año que los republicanos pueden vencer a J.J. Exon. Los análisis de las encuestas de opinión muestran que tal victoria sólo podrá venir, si el candidato es una mujer y no tiene 'bagaje' político. (Recuerda, 1984 fue el año de la candidatura de la demócrata Geraldine Ferraro, a vicepresidencia de los Estados Unidos, el 'Año de la Mujer' en la política.) Los líderes republicanos temen que usted, John DeCamp, podrá ganar las elecciones prima-

FRAGMENTO DEL CAPÍTULO 3 PORNOGRAFÍA Y ASESINATOS RITUALES

Págs. 21-24

rias, pero a causa de 'bagaje' y controversias, no podrá vencer a Exon en noviembre. Por lo tanto, los líderes republicanos le piden que se retire de las primarias. Si no las abandona voluntariamente, tendrá que ser parado de alguna otra manera. Y parado será, porque esta carrera significa mucho para el liderazgo republicano, en los niveles más altos de Washington."

Yo no escuché. Continué haciendo campaña para el senado. Poco después, una inquilina de uno de mis apartamentos, que estaba delincuente con su renta, presentó una queja anónima al Departamento de Servicios Sociales de Nebraska. Declaró que mi esposa y yo habíamos "abusado" a mi hijita cuando tenía cinco años. La base de su queja fue una foto en un álbum familiar, donde mi hija aparece en una pose como la de los anuncios de Coppertone para bebés.

Dos investigaciones realizadas inmediatamente, una por la DSS y una por la policía de Lincoln encontraron que no hubo abuso infantil y así fue reportado.

Sin embargo, un fiscal del condado, Mike Heavican, tomó el asunto en sus propias manos. Heavican estaba en el comité de búsqueda del partido republicano para un candidato al senado, el cual al final eligió una mujer sin "bagaje" y ella perdió la contienda contra Exon. Él también era alguien cuyo nombre había surgido mientras mi Comité de Banca del Senado trataba de investigar cuestiones acerca de la Comunidad y la seguridad estatal, como alguien que podría haber otorgado favores fiscales ilícitos a partes involucradas.

Heavican presentó una petición alegando que mi esposa y yo habíamos abusado de nuestra hija por la manera en que la estábamos educando y criando. Fue una petición civil, no penal, pero estoy seguro que fue diseñada para obtener publicidad a nivel estatal.

La acción de Heavican también ejemplifica cómo se puede abusar de un puesto público. Para la mayoría de los norteamericanos viene como un shock que el fiscal más bajo del condado tiene inmunidad absoluta cuando presenta quejas o cargos en contra de alguien, aunque lo haga sabiendo que son falsos. Su inmunidad automática está supuesto proteger al fiscal, como una institución del gobierno, de ser disuadido de acción efectiva por el espectro de futuras demandas. El abuso de este privilegio institucional puede ser terriblemente destructivo.

Meses de investigación resultaron en una opinión legal del Juez W.W. Nuernberger, que no hubo ningún abuso infantil. Nuernberger concluyó que si el Sr. y la Sra. DeCamp eran culpables de abuso infantil, entonces también lo eran cientos de familias, así como el difunto Presidente Kennedy, y quizás todas las familias en Nebraska tendrían que destruir sus álbumes de fotos, si yo fuese culpable de algo. Mientras procedía la investigación, la cobertura de los medios continuó manchando mi nombre con los cargos. Sostuve que el abuso imaginado fue tramado por Heavican, usando la oficina del fiscal del condado, para los fines políticos de sacarme de la carrera para el senado y detener mi investigación sobre la Seguridad Estatal y la Comunidad. Seis años después de estos horribles eventos, mis sospechas fueron confirmadas.

El 17 de marzo, 1990, el diario *Kansas City Star* informó sobre la alegación de abuso infantil por DeCamp:

...Roland Luedtke, un ex teniente gobernador y alcalde de Lincoln desde 1983 a 1987, lanzó su propio informe sobre los cargos. "El informe que me llegó fue que [DeCamp] era puro como la nieve," dijo Luedtke, pero agregó, quienquiera que deseaba deshacerse de DeCamp "logró su propósito."

Mi calvario del 1984 me vino a la mente en la primavera de 1989, cuando le insistí al senador Schmit que tuviera cuidado con el caso Franklin.

Durante 1988, mientras Loretta Smith aprendió a confiar en los médicos, enfermeras y otros miembros del personal del Hospital Richard Young, ella reveló más detalles de lo que ella y otros niños habían sufrido. El archivo de su caso está resumido en un informe para el comité Franklin de la Legislatura (por Jerry Lowe, 1989), el cual incluye las fechas cuando Loretta habló con el personal del hospital:

Loretta... proporcionó información adicional sobre su participación anterior en la actividad de culto, que incluyó testimonio de asesinatos de varios niños pequeños y también incluyó referencias a Larry King y otras personas involucradas en estas actividades de culto.

19 de agosto de 1988. Las notas del hospital indicaron que se le pidió a Loretta que diera un relato cronológico de su participación en lo que se describe como un culto de adoración del diablo y que Loretta acordó hacer esto. Loretta indicó que ella realmente no sabía lo que estaba sucediendo y que se involucró poco a poco. Indicó que cuando tenía aproximadamente nueve años, estaba yendo al Girl's Club de Omaha y que un tipo llamado Ray la llevaba a ella y a otras cuatro o cinco niñas en el Girl's Club de salidas. ... Él las llevaba a un edificio que según Loretta, se veía abandonado, y les preguntaba si querían entrar, lo cual aceptaron. Loretta indicó que se sentaron y hablaron un rato, y luego Ray les dio marihuana y todos se drogaron. Ella indicó que esta actividad continuó por tres o cuatro semanas y luego Ray las llevó a una fiesta.

Loretta dijo que había como diez hombres en la fiesta, todos en sus treinta mediados y que al principio se sentaron y hablaron con las niñas sobre sus problemas. Loretta comentó que todos estaban drogados y que los hombres en la fiesta las llevaron a la cama, y que las niñas no podían elegir con quién acostarse...

Después de esto, Loretta se alejó del Girl's Club por algunos días, pero

entonces para poder salir de su casa comenzó de nuevo a ir a las fiestas y duraron unos seis meses más. ... En una ocasión amenazó con decirle a su mamá que los hombres estaban teniendo relaciones sexuales con ella y que ellos sabían que sólo tenía nueve años, pero los hombres indicaron que matarían a quien diga algo acerca de las actividades. ...

Ellos comenzaron a llevar las niñas a lo que los hombres describieron como reuniones de poder. Loretta informó que tenía diez años. Comentó que había velas y otras cosas raras en las reuniones de poder. Según Loretta, en una ocasión uno de los individuos le dijo a las niñas que el cuarto iba a dar vueltas por un tiempo y así fue, y ella se dio cuenta más tarde que fue por las drogas que ellos les dieron.

Loretta informó que alrededor de ocho meses después la sometieron a su primera prueba. Ella y las otras niñas fueron llevadas a un edificio en Omaha donde... la encerraron en una habitación con otra niña, a quien describió como una infanta caucásica. A medianoche, los hombres entraron a la habitación, se llevaron a la niña y le dijeron a Loretta que ella podría obtener poder si mataba algo que realmente amaba. Loretta indicó que entonces le cortaron la cabeza a la niña, la pegaron a la pared y la obligaron a sentarse frente a ésta. Más tarde, Loretta tuvo que quitar la cabeza de la pared y los hombres la sujetaron mientras le sacaban los ojos a la cabeza de la niña. Luego dejaron a Loretta con el cadáver, y cerraron la puerta. ... La dejaron

en el cuarto encerrada con la niña por veinticuatro horas y durante ese tiempo ella podía oír a otra de las niñas gritando. ... Ella podía oír los hombres azotando y golpeando a la niña. ... Poco después de esto, los hombres entraron a la habitación y le dijeron a Loretta que ella había pasado la prueba, y luego la llevaron a unas cuadras de su casa y ahí la dejaron. ...

Loretta dijo que la próxima vez que vio a los hombres, ella había ido a la casa de una amiga que estaba dando una fiesta, y los hombres llegaron ahí. Loretta identificó dos de los hombres como Larry King y a un Sr. Finch el cual ella indicó era director de una escuela. Además, identificó a otras partes como Ace, King Horse, Jerry Lucifer y Mike. ...

Después de una fiesta, dijo Loretta, otra niña llamó a la policía, y reportó que había sido violada y trató de presentar cargos. ... Otras niñas encubrieron la violación para proteger a los hombres. Loretta dijo que de nuevo amenazó con exponer las actividades y ellos le dijeron que la matarían a ella o a su mamá. ...

En [otra] reunión, Loretta indicó que habían practicado adoración del diablo y que sacrificaron a un niño. Loretta y las demás niñas estaban en otra habitación y ella pudo oír los gritos del niño. ... Luego indicó que frieron al pequeño y las niñas se lo comieron. Loretta informó que ella se rehusó a tomar parte en esto, así que los hombres la golpearon durante dos días.

En reuniones adicionales Loretta informó que los hombres le dijeron a ella y a las demás niñas que tenían que hacer sacrificios para tener poder, y describió tres incidentes donde se llevó a cabo más sacrificios.

El primero, a una niña blanca de un año de edad le cortaron la cabeza con una sierra; el segundo, colgaron en la pared a un niño blanco de cuatro años y le lanzaron dardos, y el tercero, a una niña india de tres o cuatro años le cortaron varias partes de su cuerpo, las cuales molieron y derramaron sobre las niñas, y también las hicieron beber los restos de la criatura. ...

El 21 de agosto, 1988, Loretta señaló que el tercero, cuarto y quinto sacrificios ocurrieron durante la primavera de 1985, cuando tenía once años y que las personas que estaban en estos sacrificios eran el Sr. Finch, King Horse, y el tipo grande a quien se refirió antes. Entremedio de los sacrificios, indicó que las niñas fueron sometidas a pruebas para ver si podían quedarse calladas y cuánto control tenían los hombres sobre ellas. ...

Loretta informó que los hombres trataban de asustarlas obligándolas a ver cuando mutilaban animales, y los hombres también las amenazaban diciéndoles que en vez de matarlas, les cortarían partes de su cuerpo, que las torturarían y las harían sufrir.

Al pedirle detalles relativos al primer sacrificio de la niña, Loretta dijo que al principio no lloró y después de esto los hombres le sacaron los ojos a la niña. Loretta señaló que se aterró, estaba gritando y golpeando las paredes. ... [Dijo] que los miembros del culto llevaban ropa que tenían un diseño de cruces al revés y que el líder siempre llevaba una capa negra y larga con anillos de oro formada como una calavera. ...

Loretta...fue al hospital Immanuel por primera vez en noviembre del 1985, y también estuvo ahí en enero del 1986 y luego en marzo del mismo año. Luego su mamá la metió en el sistema judicial para lograr ponerla en Uta Halee [escuela y residencia para niñas difíciles].

CAPÍTULO 10

PAUL BONACCI

Págs. 100-105

En mayo 1990, Caradori descubrió una cuarta víctima-testigo, de

nombre Paul Bonacci, cuyo testimonio corroboró y amplió las historias relatadas en los videos anteriores. Las notas diarias de Caradori del 10 de mayo registraron su primer contacto con Bonacci, en la cárcel del condado de Douglas.

Después de descubrir que Dan Newton* no estaba en esta instalación, este escritor entonces se puso en contacto con el preso Paul A. Bonacci. ... Mary Barrett me dio el nombre de Paul Bonacci, y tenía su nombre hace algún tiempo.

Una vez que me encontré con el Sr. Bonacci en una sala de entrevistas, Bonacci le relató a este escritor que él conocía a Troy Boner, Danny King y a Alisha [sic] Owen. Luego comentó que había sido víctima de Alan Baer, Peter Citron y Larry King, y tenía algún conocimiento de Bob Wadman, Harold Anderson, y un juez que más adelante se refirió como Carlson. Durante las siguientes horas, él relató algunos de sus conocimientos sobre Peter Citron, Alan Baer, Larry King y también Bob Wadman.

El sujeto declaró que había estado en por lo menos 100 o 200 viajes y que como niño y adolescente había participado en extensa actividad homosexual, lo cual comenzó cuando tenía más o menos entre 8 y 10 años de edad. Luego comentó que entre 1982 y 1986 él estuvo en por lo menos 200 y 300 viajes. Él hizo por lo menos 15 a 20 viajes a varias partes de California, un par de viajes a Washington, D.C., así como viajes a Des Moines, Minneapolis, Kansas City, Austin, Houston, Dallas, St. Louis, Miami, Pasadena, Tampa, Lincoln y Grand Island. Él cree que algunos de esos viajes incluyeron políticos de Washington, D.C., sin embargo, no conocía a ningunos por nombre porque era muy joven.

El sujeto declaró que él fue llevado al departamento de policía de Omaha en el mes de marzo, y el detective Mike Hoch habló con él, el cual fue muy duro con Bonacci, y al terminar la entrevista con el policía, le dijo a Bonacci, que, con referencia a Larry King, tendría que acusarlo (a Bonacci) ya que no tratarían de darle inmunidad formal. ...

Cuando fue interrogado acerca de Alan Baer, dijo que lo conoció por primera vez en el "Milk Run," un área cercana y rodeando el Centro Correccional. Él declaró que tenía aproximadamente 12 años de edad y que esto sucedió posiblemente en 1979. Él dijo que Alan Baer le pagaba 20 dólares por tener sexo oral. Declaró que la última vez que tuvo relaciones sexuales con Alan Baer, cree que fue alrededor del 15 de noviembre, 1989, en el apartamento de Alan Baer en las Torres Gemelas. ...

Otra información recibida de Paul indica que él trató de alejarse de estas personas en muchas ocasiones, y en su intento de huirlos trató de suicidarse. Dijo que tenía mucho miedo de la "gente" de Larry King. De hecho, había un individuo negro a quien llamaba "Larry Little King," quien andaba amenazándolo y tratando de asustarlo a él y a otros. Paul Bonacci indicó que tenía mucho miedo de ser amenazado. ...

Con respecto a Bob Wadman, el sujeto declaró que cree que él se encontró con Wadman a fines de 1985 o a principios de 1986. Había visto a Bob Wadman en por lo menos dos fiestas celebradas cerca del pueblo de Elkhorn, Nebraska. ...

Durante la conversación, Paul dijo que Alisha Owen estuvo presente en al menos una de esas fiestas que Wadman había asistido. El sujeto cree que Alisha, la muchacha, y Wadman, estuvieron juntos. ...

Más información obtenida durante la entrevista: Bonacci comentó que sabía cuando Alisha Owen quedó embarazada porque un joven llamado Chris le dijo que probablemente fue

Bob Wadman quien la hizo estar embarazada. Además, él declaró que había otra persona con quien él había pasado tiempo en las Torres Gemelas, llamado Bob Morino, en el apartamento #4H, Torres Gemelas, en Omaha, Nebraska. Otro niño abusado sexualmente por Alan Baer, fue Peter Fells*. Él declaró que este individuo quizás se había mudado a Tennessee, sin embargo, no estaba seguro.

Paul Bonacci continuó diciendo que había ido a muchas “búsquedas” para Alan Baer. Definió las “búsquedas” como una actividad en la cual él salía a reclutar jovencitos para Alan Baer. ...

Comentó que Larry King lo llevaba en avión alrededor del país. En uno de los viajes a California, Alisha Owen estaba presente en el vuelo. ...

Dijo que por lo menos en un viaje había visto a Troy, Danny y Alisha en California. Esto sucedió en 1985 o 1986. ...

También expresó que hizo dos viajes a Washington, D.C. con Larry King—solo ellos dos. Mientras estaban en Washington, D.C., tuvo relaciones sexuales con otras personas. Pensó que eran parte del partido republicano porque Larry King se estaba esforzando mucho para “meterse con los más altos” del partido republicano. Expresó que oyó el nombre de uno de los individuos con los que tuvo relaciones sexuales como Frank. Él creía que podría ser un senador, un gobernador o un funcionario estatal. ...

•••

El 14 de mayo de 1990, Caradori tomó una declaración filmada de Bonacci. Escribió en las notas de ese día:

Más adelante, al ser cuestionado, el Sr. Bonacci declaró que creía que su último contacto con Alisha Owen fue en 1986, y con Troy Boner y Danny King en 1987. Él dijo que no ha tenido comunicación física, verbal o escrita con ninguno de ellos desde entonces.

Una de las experiencias con Larry King, que Bonacci le describió a Caradori en la grabación, luego detalló nuevamente en su relato escrito de los abusos que sufrió, preparado para su abogado, este escritor. Bonacci ha dicho a menudo que él quiere que la historia completa de sus abusos se haga pública. “Alguien tiene que decirlo,” él escribió en la introducción de este documento. “Y tal vez debería ser yo.”

Horrible como lo es, el informe de Bonacci se remonta a los primeros gritos de ayuda, de Loretta Smith:

En enero de 1984 estuve en todos los viajes. King conocía a los hombres que me pagaban por tener relaciones sexuales. En algún tiempo del verano de 1984 fui a Dallas, Texas, y tuve relaciones con varios hombres que King conocía en un hotel.

Normalmente iba en Aerolíneas YNR y Aerolíneas Kam para King. Nunca tuve mucho que ver personalmente con King, sólo iba a donde él me ordenaba.

Alrededor del 26 de julio fui a Sacramento, California. King me llevó en un avión privado desde la pista Eppley [en Omaha] hasta Denver, donde recogimos a Nicholas, un niño de 12 o 13 años. Luego volamos a Las Vegas hasta una pista en el desierto, y fuimos en carro a Las Vegas y a un rancho, y recogimos algo. Luego regresamos a Sacramento.

Ahí nos recogió una limosina blanca y nos llevaron a un hotel. No recuerdo el nombre. Nicholas y yo fuimos llevados a un área que tenía grandes árboles, y tardamos como una hora en llegar. Había una jaula con un niño desnudo en su interior. Nos dieron a Nicholas y a mí unas ropas como de Tarzán y otras cosas.

Me dijeron que cog--- al niño y otras cosas. Al principio dije que no, así que apuntaron con una pistola a mis testículos y dijeron que lo hiciera, o si no los perdería o algo así. Comencé a hacérselo al niño y otras cosas. Y Nicholas tuvo sexo anal con él y otras cosas. Nos dijeron que lo cog--- y cosas por el estilo y que lo golpeáramos. No traté de lastimarlo. Nos dijeron que pusiéramos el pene en su boca y otras cosas, y que nos sentamos sobre el pene del niño y otras cosas y ellos lo filmaron. Le hicimos cosas al niño por algunos 30 minutos o una hora y luego llegó un señor, nos pateó en los testículos y nos levantó y nos arrojó al piso. Agarró al niño y comenzó a cog--- y otras cosas. El hombre tenía un pene como de 10 pulgadas y el niño gritaba mucho, y el señor le introdujo el pene a fuerzas. El niño sangraba de su recto y los hombres lo tiraron a él y a mí, y puso al niño junto a mí, agarró una pistola y le voló la cabeza.

La sangre del niño estaba encima de mí y comencé a gritar y a llorar. Los hombres nos agarraron a Nicholas y a mí y nos obligaron a ponernos boca abajo. Pusieron al niño arriba de Nicholas, quien estaba llorando, y pusieron las manos de Nicholas en el ano del niño. Luego lo acomodaron sobre mí e hicieron lo mismo. Luego me obligaron a cog--- al niño muerto por el ano, y también a Nicholas, y nos pusieron un arma en la cabeza para obligarnos. Estábamos cubiertos con su sangre. Nos forzaron a besar los labios del niño y a comérmolo. Luego me obligaron a hacer algo que ni quiero escribir así que no lo haré.

Después de esto los hombres agarraron a Nicholas y se lo llevaron gritando y me pusieron en contra de un árbol, me pusieron un arma en la cabeza pero dispararon al aire. Escuché otro disparo de otra parte. Luego vi al hombre que mató al niño arrastrándolo como si fuera un juguete. Todo fue filmado, incluyendo cuando los hombres pusieron al niño en un baúl. Me llevaron con ellos y nos subimos a un avión. Vi la bolsa que llevaba el niño. Pasamos sobre un área de muchos matorrales que tenía un claro. Sobre el claro arrojaron al niño. Uno dijo que los hombres encapuchados se harían cargo del cuerpo.

No vi a Nicholas hasta esa noche en el hotel. Nos abrazamos y nos quedamos juntos por un buen rato. Unas dos horas después, los hombres o Larry King llegaron y nos dijeron que nos bañáramos ya que sólo fuimos rociados en la casa de un tipo. Nos bañamos juntos y luego nos dijeron que nos pusiéramos las cosas de Tarzán. Después que estábamos limpios y vestidos con esas cosas, nos dijeron que nos pusiéramos pantalones cortos, calcetines, camisas y zapatos y nos llevaron a una casa donde los hombres estaban con otros. Tenían la película y la pusieron. Mientras los hombres veían la cinta, nos pasaron a Nicholas y a mí como si fuéramos juguetes, y nos abusaron sexualmente.

Hicieron que Nicholas y yo tuviéramos relaciones sexuales y uno de los hombres puso el pene del niño muerto en mi boca y en la de Nicholas. No quería escribir esto porque el hombre me obligó a morder el pene del niño y arrancarle las bo---s. Fue espantoso y vi la película donde ocurrió, empecé a ponerme pánico al recordar lo que nos obligaron a hacerle después al niño. Nos mostraron haciéndole de todo al niño. Estuve ahí unos 5 días atendiendo fiestas, pero sólo recuerdo que me corté las muñecas y por eso estuve dos días en un hospital, bajo un nombre que no recuerdo. Alguien pagó por mí.

En otro testimonio, Bonacci dijo que Larry King sonreía y se reía todo el tiempo mientras veían la película, y que los “hombres encapuchados” eran un grupo satánico que planeaba usar el cadáver del

niño en alguna clase de ceremonia. También nombró al director de la película snuff, a quien habían recogido en Las Vegas, como “Hunter Thompson.”

CAPÍTULO 14 ENCUBRIMIENTO FASE III: EL FBI

Págs. 182-200

Durante un testimonio tomado el 13 de octubre, 1989, John Stevens Berry, abogado del comité Franklin, estaba interrogando a Wadman, jefe de la policía de Omaha sobre la falta de seguimiento sobre el caso de abuso infantil cuando fue reportado por primera vez. Wadman respondió con exasperación:

La cosa dura de esto, Sr. Berry, es que tenemos al FBI que conduce una investigación y básicamente dicen las mismas cosas que nosotros hemos dicho. ¿Será que el FBI está ahora vinculado con este encubrimiento de alguna manera? ¿Debería ser investigado el Departamento de Justicia como asistiendo de alguna manera u otra en el “encubrimiento”?

Wadman lo dijo, pero en este caso es verdad. El Departamento de Justicia, actuando a través del FBI y la oficina del Procurador de los EE.UU. en Omaha, surge del registro de las investigaciones de Franklin no tanto como parte del encubrimiento, sino como su coordinador. Manipulando el gran jurado, acoso de testigos, incitación al perjurio y alteración de pruebas—el personal federal fue visto a aplicar todas esas técnicas en el caso Franklin.

•••

En un caso lleno de viajes citados a través de fronteras estatales con fines de explotación sexual, involucrando personas distinguidas de los partidos políticos nacionales, ¿dónde estaba la Agencia Federal de Investigaciones? Estaba interfiriendo, y haciendo cosas peores.

Quizás el senador Schmit y yo recibimos el mensaje en su forma más clara, cuando nos encontramos con Nick O’Hara, director del FBI de Omaha, en su oficina a principios de 1989. O’Hara, quien mantenía la foto de Wadman en su escritorio, nos amenazó: “¡Si ustedes chi---n a Bob Wadman, están chin---o al FBI!”

Hubo pistas de problemas de la agencia ya durante el verano de 1988, como recordó Irl Carmean, oficial de la policía de Omaha, en un memo a Charlie Parker, jefe adjunto, fechado el 20 de diciembre, 1988. Un colega había acabado de recordarle a Carmean de una reunión en julio o agosto, donde

el teniente [Bill] Goodrich habló sobre la investigación de Larry King y declaró que él (Goodrich) había estado en contacto con una agencia federal que también estaba investigando a King. A lo mejor del recuerdo del oficial Berney, el teniente Goodrich dijo que la agencia federal estaba preocupada de que nuestra investigación sobre pornografía y abuso infantil podría entorpecer su investigación. El oficial Berney me dijo que aunque no estaba seguro, fue declarado directamente o él se quedó con la impresión de que deberíamos “ralentizar o retroceder” de nuestra investigación para no interferir con el caso federal.

En 1988 y 1989, según el testimonio ofrecido al comité Franklin de la legislatura, el FBI afirmó estar interesado en los problemas de dinero de Franklin, pero no en el abuso infantil. Dennis Carlson del Foster Care Review Board (Junta de Revisión para Adopción Temporal), testificó ante el comité Franklin, y citando al Fiscal General Adjunto estatal, William Howland, que Tom Thalken, fiscal federal, había dicho “que las autoridades federales estaban investigando al Sr. King. ... Pero básicamente su investigación estaba limitada a los asuntos del

dinero, y no estaban investigando específicamente las acusaciones de abuso infantil.”

Vlahoulis, el investigador de medio tiempo para Howland, le dijo al comité Franklin que tenía la impresión que el FBI tenía información sobre vuelos charter privados, algo que Gary Caradori confirmaría en forma dramática.

Además, según publicado en un artículo del *World-Herald*, el 12 de mayo, 1990, el FBI había estado vigilando a Franklin desde 1987, ¡más de un año antes de que se cerrara! Los hombres del FBI apenas podrían haber estado inconscientes del ambiente de Franklin, sin mencionar el dormitorio en la nueva adición, y la evidencia demuestra que no lo eran. Fue reportado en el *Lincoln Journal* de diciembre, 1988, como lo resumió Jerry Lowe para el comité Franklin, que “un ex empleado el cual no es identificado dijo que cuando la FCU fue cerrada, agentes del FBI comenzaron de inmediato a hacer preguntas sobre pornografía infantil, drogas y el estilo de vida de Larry King.”

Las notas de Caradori del 14 de marzo, 1990 registran que el día de la redada por los agentes federales, que un miembro de la empresa de contabilidad que estaba auditando a Franklin, dijo que

se había sacado una enorme cantidad de material pornográfico de las oficinas de la cooperativa, incluyendo videos y fotografías representando actos sexuales. Me dijeron que si Friedrichs* o cualquiera de las otras personas que trabajaban para la firma de CPA que fue contratada por el gobierno dirían algo, automáticamente perderían su empleo.

Esa evidencia nunca fue disponible para el comité Franklin, ni su existencia reconocida públicamente por el FBI. Las órdenes judiciales relativas a la redada fueron selladas por Richard Kopf, magistrado federal.

•••

El 23 de julio, 1990, el gran jurado del condado de Douglas declaró que los alegatos y las pruebas del abuso infantil relacionados con Franklin habían sido un “engaño cuidadosamente elaborado.” El informe implica que los autores del engaño fueron Alisha Owen, el periodista Michael Casey, y el difunto Gary Caradori. Según el testimonio de Alisha Owen y sus padres ante el comité Franklin, el FBI ya tenía esta línea en marzo de 1990, *aún antes de que el gran jurado comenzara a deliberar.*

El 11 de junio, 1990, Alisha testificó ante el comité Franklin, antes de la promulgación del reporte del gran jurado, que su ex abogado Pam Vuchetich había ido a verla en la primavera,

dando una propuesta del FBI de que si retractaba mi historia, entonces nada me sucedería, podría salir de la cárcel y jamás traerían cargos contra mí. Tal como, si retractaba mi historia, no me acusarían de perjurio, no me acusarían de mentir, sólo abandonarían todo el asunto; ellos le escribirían cartas al juez pidiendo que redujera mi sentencia para poder salir de la prisión. Y en este trato, tendría que decir que Gary Caradori y Mike Casey se me acercaron, ellos establecieron todo esto, me dijeron qué decir, recibimos guiones, nos prometieron valores monetarios. Y me cuidarían.

El 21 de junio, 1990, Donna y Alvin Owen le dijeron al comité Franklin acerca de ese incidente.

DONNA OWEN: Mi preocupación es que Pam vino y nos dijo que el FBI quería que Alisha dijera esto, para abandonarlo.

SENADOR LYNCH: ¿Usted testificó que su esposo estaba ahí?

ALVIN OWEN: Recuerdo que estaba sentado en la sala.

SENADOR LYNCH: ¿Oyó cuando ella lo dijo?... ¿Le dijo ella quién en el FBI hizo ese trato, que le hizo esa oferta?

DONNA OWEN: Mickey Mott. ...

SENADOR LYNCH: Fue Mickey Mott—¿había alguien más con este Mickey Mott?

DONNA OWEN: Él trabaja con Rick Culver y John Pankonon.

SENADOR LYNCH: Está bien. Pues para el registro, ¿recuerda la fecha del momento que ella le dijo sobre el trato del FBI cuando su esposo estaba presente?

DONNA OWEN: Esto hubiera sido martes, creo. Si martes es el 25 de abril, entonces hubiera sido el martes, 25 de abril, 1990. Todo hubiera—eso fue discutido en ese entonces, pero también fue discutido anteriormente, en marzo. Porque en ese tiempo, llamé a la senadora Labeledz y le dije, se da cuenta que esto es lo que está pasando, y quiero decirle esto porque pienso que a fin de todo no solo va a ser este hombre Mike Casey; ellos van a decir que Gary Caradori estaba involucrado y que miembros del comité legislativo también estaban involucrados. Ella estaba muy preocupada y de inmediato fue a buscar al senador Schmit, y hablé con él también sobre esto. Y esto hubiera sido en marzo.

SENADOR SCHMIT: Recuerdo eso.

•••

Para el FBI poder reclamar que toda la evidencia del comité Franklin era un engaño, tenían que quebrantar a uno o más de los testigos que Caradori había grabado. Troy Boner y Danny King retractaron; lo que sucedió con Troy muestra la intervención del FBI.

La tarde del 11 de julio, 1990, el día en que su marido tuvo un accidente fatal, Sandie Caradori recibió varias llamadas de Troy Boner. Ella escribió sus notas acerca de las llamadas:

Necesito escribir este prefacio explicando que en el curso de la investigación de la Cooperativa de Crédito Franklin, recibimos muchas llamadas en nuestra casa de Troy Boner. Yo estaba familiarizada con la voz de ese individuo y puedo estar 100% segura que las llamadas eran de él.

En la tarde de miércoles, el 11 de julio, 1990, varias llamadas fueron recibidas en nuestro hogar de un individuo que se identificó como “Troy.” Varias personas contestaron el teléfono y tomaron su mensaje. Yo estaba hablando con otras visitas en casa, o no estaba disponible para contestar el teléfono. En cualquier caso, si es necesario puedo dar los nombres de personas que pueden atestiguar del hecho que un tal “Troy” llamó buscándome esa tarde.

Más tarde, Troy volvió a llamar y pude contestar el teléfono. Se debe notar que yo no inicié la llamada, ni tenía idea de lo que él me quería decir.

La siguiente es un resumen de la conversación:

(SC): Habla Sandie Caradori... Troy, ¿qué es lo que quiere decir?

TB: Primeramente, tiene que tener cuidado.

(SC): Troy, esa es la menor de mis preocupaciones. ¿Cómo está?

TB: Lo siento mucho. Lo siento mucho. Él no debería haber muerto.

(SC): ¿Qué me está diciendo, Troy? ¿Qué está tratando de decirme?

TB: Gary no estaba mintiendo. Él no me dijo qué decir. Lo que le dije era la verdad. (Hablabla rápidamente, como si estuviera luchando lágrimas). Me hicieron retractar lo que dije. Me amenazaron.

(SC): Troy, debe decírselo a alguien. ... ¿Quiere que llame

al senador Schmit? Necesita decir la verdad de una vez y por todas. Troy, ¿qué ha ocurrido?

TB: No entiende, ellos me amenazaron. Me hicieron retractar lo que dije. Tenía tanto miedo. (En este punto sentí que necesitaba que alguien más escuchara esto, así que le pedí a Troy que le dijera a Sean, nuestro hijo, lo que acababa de decirme.)

(SC): Troy, quiero que hable con Sean, el hijo de Gary, que tiene 16 años. Por favor, dígame lo mismo.

TB: Sí, claro.

SEAN: Sí, ¿qué quiere, señor?

Yo, así como las otras 10 o 15 personas que estábamos en la cocina y la sala escuchamos la parte de Sean de la conversación, tal como sigue:

SEAN: Está bien, amigo, necesitas hacerlo por mi papá.

Está bien... está bien...

Regresé al teléfono y le dije que trataría de comunicarme con el senador Schmit o con Karen [Ormiston]. Dijo que estaría en [número telefónico] sólo por un poco tiempo. Dijo que iba estar “en movimiento” o algo parecido. Además dijo: “Iré a cualquiera que me escuche. Iré sin mi abogado. Voy a confesar.”

Entonces me preguntó si yo podría hablar con su madre. Ella quería hablar. Le dije, “Claro que sí.”

La voz de la madre de Troy me era familiar. Ella había llamado a casa varias veces buscando a Gary... La madre de Troy relató lo siguiente:

SRA. BONER: Sra. Caradori, lo siento muchísimo. Lo siento mucho. Esto es una tragedia. Yo sabía que algo le sucedió a Troy. Él estaba tan asustado antes de cambiar su historia. Lo estaban amenazando. Sabía que él no debería de haber retractado de la verdad. ...

Luego Troy regresó al teléfono y en varias ocasiones le pedí que prometiera que diría la verdad por mí, por Gary, y por A.J. Me dijo: “se lo prometo” “mañana... a cualquiera que me escuche... el FBI, los noticieros—quien sea.”

Al siguiente día no escuché nada en la televisión ni la radio, y realmente pensé que Troy había cambiado su mente. Esa tarde me llamó de nuevo. Me dijo: “Sandie, traté, lo traté. Fui a Mickey Mott y.....(los agentes del FBI) se rieron de mí. Dijeron que gastaron mucho tiempo y dinero en este caso para yo cambiar mi historia ahora. También fui a Frank Brown [del canal 7 de televisión] pero dijo que no quería tomar una declaración debido a mi testimonio jurado.”

•••

Al día siguiente, Sandie Caradori llegó a las oficinas de la empresa de su marido por primera vez desde su muerte, y encontró que ya estaban dos agentes del FBI, con una citación para todos los registros de Caradori. La Sra. Caradori recordó:

Estaba sumamente molesta porque el momento ciertamente dejó mucho que desear. Abrí la puerta y noté dos agentes del FBI, a Karen Ormiston, y a Joe Hebenstreit, nuestro director de seguridad. Todos estaban sentados en la oficina. Dije: “No creo que necesito presentarme. ¿Qué están haciendo aquí? No puedo creer esto.”

El individuo más pequeño tartamudeó un poco, miró a Karen y dijo: “¿Quién... quién es esta?” “Ella es la viuda de Gary.” Entonces se levantó y extendió su mano para saludarme, y expresó sus condolencias. Todo el asunto fue muy poco profesional. Luego miró sobre su hombro al otro agente, le dio una sonrisa y meneó la cabeza. Se identificó como Mickey Mott. ... Entonces le pregunté directamente si Troy Boner había tratado de hablar con

ellos el día anterior. El Sr. Mott respondió: “No puedo confirmar o negar eso.” Indiqué que merecía una respuesta. Entonces el Sr. Mott respondió: “Sí, él vino a la oficina pero no podemos perder tiempo con él. Él ha perdido toda su credibilidad.”

Troy Boner trató de confesar. No sólo fue a la oficina del FBI, sino a la del senador Schmit, y luego fingió que no lo había hecho. El 27 de julio, 1990, el *World-Herald* reportó:

Los senadores estatales Loran Schmit de Bellwood, y Bernice Labeledz de Omaha, comentaron que Troy Boner mintió flagrantemente cuando declaró que no había ido a la oficina de Schmit la semana pasada, y cuando dijo que no se retractó de lo que le declaró a un gran jurado del condado de Douglas. ... Schmit dijo que había por lo menos ocho personas presentes en su oficina la semana pasada cuando Boner, en esencia, se retractó de su retractación y declaró que lo que le había dicho originalmente a Caradori era la verdad.

Seis de esas ocho personas aparecieron en una conferencia de prensa el jueves, incluyendo a Schmit, la senadora Labeledz, R.I. Nebe, socio de Caradori, y Jody Gittins, una procuradora que trabaja en la oficina de Schmit—los cuales dijeron que oyeron directamente los comentarios de Boner. ... Las seis personas en la conferencia de prensa del jueves dijeron que Boner estuvo en la oficina de Schmit el 16 y el 17 de julio, el día del funeral de Caradori.

Bajo presión, Boner reafirmó que lo que él le dijo a Gary Caradori no era verdad. Marc Delman, su nuevo abogado, insistió que su cliente le había mentado a Caradori. Delman, un especialista en casos de abuso infantil cuando trabajaba en la oficina del fiscal del condado de Douglas, era bien conocido ahora por defender a los pornógrafos. Debido a que Boner no tenía dinero, mucha gente de Omaha se preguntaron si Alan Baer u otro patrocinador le habían dado dinero para contratar a Delman.

•••

El 25 de septiembre, 1990, un gran jurado federal devolvió resultados casi idénticos a aquellos del jurado del condado de Douglas:

No hay evidencia creíble para nosotros creer que dinero o personas conectadas con la Cooperativa de Crédito Federal Franklin estaban involucradas en la explotación sexual de menores, el transporte interestatal de menores, el transporte interestatal de menores con propósitos sexuales, o el tráfico de sustancias controladas.

Todos los peces gordos mencionados en la investigación Caradori quedaron limpios:

No hay prueba creíble para hacernos creer que alguna persona prominente de la comunidad de Omaha haya estado involucrada en una banda de actividad organizada para explotar sexualmente a menores, transportar a menores en comercio interestatal con propósitos sexuales, o traficar sustancias controladas.

Alisha Owen fue acusada de nuevo, con ocho cargos de perjurio.

Como Boner dijo, el FBI lo había amenazado para que se retractara de su declaración grabada, lo cual permitió que el jurado de Douglas regresara su veredicto de “engaño cuidadosamente elaborado,” y estableció el patrón para el gran jurado federal. Los funcionarios federales a cargo de éste último, en particular Thomas Thalken, asistente del fiscal federal, trataron de amenazar a Alisha Owen para que también se retractara.

En su testimonio al comité Franklin del 21 de junio, 1990, Owen habló de su experiencia con el gran jurado federal, en un intercambio con el abogado del comité.

BERRY: Ahora, no quiero saber qué preguntas se formularon o qué respuestas diste. Pero me dijiste antes que tu vida no ha sido fácil y que los peores tres días de tu vida fueron los que pasaste frente al gran jurado del condado. ¿Fue más agradable la experiencia con el gran jurado federal, o?—

OWEN: Bueno, ahora tengo que aclarar esa declaración. Ya no—los tres peores días de mi vida no fueron frente al gran jurado del condado, sino que fueron frente al gran jurado federal. ...

Imaginen que sean despertados a las 5 de la mañana, les ordenen bañarse y vestirse. No les dicen a dónde van. Si alguien viene a su casa a las 5 de la mañana, no te dicen a dónde vas, tiene la autoridad para arrastrarte de la cama. Después de vestirte te llevan afuera de tu casa, te encadenan y te llevan dos horas a otra ciudad, y aún no te han dicho a dónde vas ni qué está sucediendo. Oficialmente no te dicen.

Luego, al llegar a esta otra ciudad, te ponen en una jaula actual. Yo he visto perreras que se ven mejor que la jaula que usaron conmigo. Y cinco minutos antes de las 9 de la mañana, te entregan una citación que dice que tienes que testificar a las 9 a.m. frente a un gran jurado. Ahora, esto en sí es sospechoso. Especialmente, si tú eres el testigo. Podría entenderlo si eres el que cometió el delito. ...

Estoy en una habitación y es una jaula, bueno, es—realmente es una jaula, como una del zoológico. Todo el frente es una jaula. Hay un pasillo y hay—hay una puerta abierta, así que puedo oír lo que está pasando en el pasillo porque es solo una jaula, no hay barrera del sonido. Oí al Sr. Thalken repetidamente y repetidamente de manera muy irrespetuosa—lo que considero irrespetuoso—yo nunca le hablaría a nadie así, con un tono irrespetuoso, y repitiendo lo mismo una y otra vez: si ella viene y no dice la verdad, la voy a acusar de perjurio. Una y otra vez una y otra vez. En mi vida entera jamás había oído la palabra perjurio tantas veces que ese día. ... Él le estaba diciendo esto a mi abogado, decía voy a ponerla en el estrado y si ella, sabes, no dice la verdad, voy a acusarla de perjurio.

Henry Rosenthal, el abogado de Alisha, confirmó su relato:

Bueno, no conozco a Tom Thalken. ... Se acercó a mí como un oso pardo. ... Y tenía un dedo a dos pulgadas de mi nariz, y continuaba gritando acerca de perjurio. Y ni siquiera sabía de qué estaba hablando. Una y otra vez sobre esto y aquello, y esto y aquello. Le dije, déjeme decirle, si cree que tiene alguna prueba de perjurio cuando ella termine, favor de presentar el cargo, solo favor de hacerlo. Y así—cada vez que había un receso, estaba gritando acerca de perjurio. ... Esto fue antes de que se presentara evidencia.

Mucho antes del comportamiento de Thalken en relación con Owen, su nombre había surgido en la investigación de Gary Caradori como un supuesto pedófilo que frecuentaba tiendas de libros para adultos en Council Bluffs, Iowa. Además, un informante confidencial le dijo a Caradori que Thalken era clave al progreso del encubrimiento. En un informe del 22 de febrero, 1990, Caradori transcribió una entrevista con este informante confidencial.

GC: ¿Has oído si los federales siguen tratando de menospreciarme? Ellos me quieren fuera de este caso.

CI: Bueno, no quieren que nadie se acerque mucho. ... Esta cosa es más grande que Nebraska. ... Si logras que una de esas fichas de dominó caiga, creo que podría llegar a la Casa Blanca y volver tan rápido. Por esa razón es casi inútil.

GC: ¿Qué has oído que están haciendo [sic] para tratar de aplastar este caso?

CI: Bueno, su as en la manga es el fiscal auxiliar.

GC: Thalken.

CI: Sí. Y el término fue un año, sacarlos del apuro.

•••

Rosenthal fue el segundo abogado de Alisha. Él sustituyó a Pamela Vchetich, quien había comunicado a Alisha la oferta del FBI de un acuerdo, por el amigo de Vchetich, Mickey Mott. En su testimonio ante el comité Franklin, el 11 de junio, 1990, Owen reportó otro incidente involucrando a Vchetich y el FBI, que parecía ser un intento para elaborar alguna evidencia del “engaño cuidadosamente elaborado”:

Hicieron que Troy me llamara a principios de marzo. Él me llamó en la tarde y contesté el teléfono. ... Pam me había dicho que Troy había retractado su declaración acerca de Danny. Ella nunca me dijo que él había retractado su declaración acerca de mí. Y saben, tal vez fui ingenua, quizás fui tonta, pero nunca pensé que él podría hacer eso, es decir, porque yo tenía toda esta prueba, y bueno, yo soy la que, saben, la que les habló acerca de Troy y otros. Nunca se me ocurrió que él haría eso, retractarse con respecto a Danny.

Así que—contesté el teléfono y yo—y una de las primeras cosas que le pregunté fue: ¿por qué le estás haciendo esto a Danny? Es uno de tus mejores amigos, ¿cómo puedes hacer esto, qué estás haciendo? Y me respondió algo: Alisha, estoy asustado. Y su voz—el FBI tiene esta cinta. Su voz realmente está muy asustada.

Yo sé que Troy duerme hasta las 4 o 5 de la tarde, así que empecé a pensar, Dios mío, él está en Omaha por una semana, son las 3 o 2:30 de la tarde, de seguro hay alguien en su casa obligándolo a hacer esto. Y pensé que esta tiene que ser una conversación telefónica grabada. Me sentía—me sentía literalmente aterrorizada. Pensé que le pusieron enfrente un montón de dinero, o sino alguien tiene una pistola a su cabeza obligándolo a decir esto. Nunca pensé, jamás se me había ocurrido que el FBI podría ser tan taimado como para tratar de hacer algo así.

Así que le pregunté: ¿por qué haces esto? Y él—él dijo, Alisha, estoy asustado, no sé qué hacer, dime ¿qué hago? Y entonces me preguntó, estoy citando, ¿crees que vamos a recibir dinero? Me detuve un segundo y contesté: No doy un maldito sobre ningún dinero, solo di la verdad. Eso es lo que dije, citando. Perdona mi francés. Pero solo digo la verdad. Él dijo, ¿qué debo hacer? Y yo dije, solo di la verdad.

Y siguió tratando de hacer declaraciones capciosas: Alisha, ¿qué debo hacer? Y entonces fue que me di cuenta en ese momento, que la persona que estaba escuchando quizás era un agente judicial, tratando de obligarlo a dar declaraciones de embaucamiento. ... Y cuando colgué, traté de comunicarme con Pam. Pues, Pam está sentada en la oficina del FBI con ellos, haciendo esa llamada. Traté de comunicarme con Pam, y ella no se encuentra. Me enoje bastante y estaba suficientemente preocupada que alguien posiblemente estaba ahí con una pistola, que llamé a Gary. Y pensé, bueno, si alguien puede hacer algo o saber algo, Gary sabrá o podrá averiguar.

Llamé a Gary. Y Gary dijo: Alisha, Troy está sentado en la oficina del FBI en este momento. Ahora yo sabía que el FBI fue quien lo obligó a llamar. ... Gary me dijo que fue el FBI. Y en ese tiempo, Gary me dijo: Alisha, quizás debes preguntarte por qué tu abogada pasa tanto tiempo con el FBI.

Contra instrucciones específicas, Alisha Owen reportó que Vu-

chetich le entregó al FBI un archivo que Alisha mantenía sobre gente que había conocido en el pasado. Vchetich había sugerido que reuniera esta información. Había nombres de personas, como ex novios, que podrían tener algún rencor.

Alisha Owen le dijo al comité Franklin que el FBI también directamente le aconsejó a decir una mentira—decir que ella había mentido en las cintas de video.

SENADOR SCHMIT: En otras palabras, ¿te aconsejaron que dijeras que habías mentido en las cintas?

ALISHA OWEN: Ajá.

SENADORA LABEDZ: ¿El FBI?

OWEN: El FBI me aconsejó que dijera que no todo lo que estaba en las cintas era verdad, solo una declaración general, y que dijera que no todo en las cintas era verdad, y que debería olvidarme completamente de esas cintas porque pueden volver a hacerme daño.

SCHMIT: Quiero interrumpir ahí porque esa es una declaración casi idéntica a la que escuchamos en la prensa hecha por Troy, que no todo lo que está en las cintas era verdad.

OWEN: Eso fue lo que me dijeron que dijera. ... Y hubo veces cuando trataron de obligarme a decir que Gary Caradori estaba ocultando pruebas de ellos, hubo veces en que básicamente estrellaron a Gary en el suelo.

Caradori escribió en sus notas diarias el 20 de abril, 1990:

Aproximadamente a las 2:15 pm, este escritor recibió una llamada telefónica de Alisha Owen. Ella habló sobre el FBI insinuando que si cambiaba su historia, ellos se asegurarían de “ir tras” este escritor y Mike Casey por “falsificar” una investigación. Me informó que ella no había falsificado ninguna parte de la historia, y se atenía a la historia que me contó, y que me deseaba bienestar. Para mi propia protección, grabé la conversación telefónica que duró aproximadamente 30 minutos.

De acuerdo a un socio de Caradori, el abogado del comité Franklin, John Stevens Berry, le advirtió a Caradori que debería conseguir un abogado, ya que probablemente sería acusado.

•••

Alisha no era la única testigo que el FBI fue reportado haber acosado o instruido a mentir. En una sesión del comité Franklin el 22 de junio, 1990, la senadora Labeledz relató su conversación con Noel Seltzer, ex empleado de Franklin:

Una de las cosas más importantes que pensé que él me había dicho fue el hecho que cuando comenzaron la investigación de Larry King, el FBI habló con él y él les dijo casi todo lo que me había dicho a mí sobre el abuso sexual, etc. Y luego el FBI le dijo, te vamos a aconsejar que es mejor para ti que te calles la boca. Y dije, repite eso, y él lo repitió para que yo pudiera escribirlo.

Gary Caradori entrevistó a un testigo víctima de nombre Terry Muller*. En su informe diario del 20 de abril, 1990, Caradori escribió:

Además, este escritor recibió una llamada de Sue Tompkins*, hermana de Terry Muller. Brevemente, Sue le dijo a este escritor que el FBI y un miembro de la policía estatal estaban acosando a su hermano y tratando de hacerle hablar de cosas que él realmente no sabía. Ella declaró que su hermano está sumamente asustado. Él quiere decir la verdad, sin embargo, se sintió muy incómodo con el FBI y los investigadores de la policía estatal. Declaró que un tal Phillips y el agente del FBI Coulter fueron muy duros con su hermano.

El 4 de mayo, 1990, Caradori agregó:

Después de esta reunión, este escritor llamó a Sue Tompkins, la hermana de Terry Muller. Me advirtió que Terry había con-

tratado a un abogado para protegerse del FBI. Le dije a ella que deseaba lo mejor para su hermano y esperaba que todo le saliera bien.

Las notas de la investigación de Caradori del 19 de febrero, 1990, registran su conversación con Joanie Gregory, trabajadora social del Departamento de Servicios Sociales que examina familias que solicitan licencias para cuidado adoptivo:

Hace dos años y medio estaba inspeccionando el hogar de Jarrett y Barbara Webb para la renovación de su licencia. Sintió que el ambiente no era adecuado y escribió una carta a DSS en Lincoln. No recibió respuesta. Después de un par de meses, le escribió al departamento de policía de Omaha en relación con esta misma situación de la familia Webb. Entonces ella fue contactada por el FBI. Mientras tanto ella había tratado de hacer algunas investigaciones, pero evidentemente faltaban archivos. Al conocimiento de este escritor, no se le había escrito ninguna carta al FBI. El FBI le informó a Joanie Gregory que probablemente sería en su mejor interés que “se olvidara de esta información.”

Caradori registró en sus notas para el 1 de diciembre, 1989:

A las 4 de la tarde aproximadamente, el senador Schmit llegó a la oficina de Steve Berry [abogado del comité], en cual tiempo me informó que en las últimas 48 horas el FBI había estado escudriñando varios de sus negocios tales como sus máquinas de puestas en sureste de Nebraska y otros asuntos relacionados.

El 22 de junio, 1990, haciendo referencia a su propia experiencia amarga con la agencia, Caradori le comentó al comité Franklin:

CARADORI: Creo que al gran jurado [del condado de Douglas] le están dando información equivocada.

SEN. LYNCH: ¿Por quién, sabes?

CARADORI: Creo que son mal informados debido a la influencia del investigador de la policía estatal y otras personas del FBI.

BERRY: ¿Crees que el FBI y la policía estatal están deliberadamente engañando al gran jurado?

CARADORI: Sí, pero no, sabe, no tengo nada en que basarlo. La gente... en el mantenimiento de la ley dice, revisamos cada pista que tenías, cada pista que tienes y no es nada. Y es como si todo el trabajo que se hace no vale la pena. ... La cosa más frustrante de este caso, y no tiene sentido darle vueltas al asunto, ha sido que uno produce un producto de trabajo, no toda pista es útil, pero uno produce un producto de trabajo y luego uno de los aspectos de la investigación es la policía estatal, e inmediatamente va a ellos, va al FBI y entonces te destruyen. Y sí, ha sido muy frustrante. ...

SEN. LYNCH: Así que la impresión de la cual hablamos, que dejaron con el gran jurado no fue una impresión que este comité o testigos que teníamos u otro personal además de usted, nuestro abogado, nos engañó con información, pero el hecho de que la información que desarrollamos, que compartimos con el FBI y el departamento de policía de hecho fue usada por ellos para—

CARADORI: Trabajar contra nosotros.

SEN. LYNCH: Desacreditarnos.

CARADORI: Me conste decir que yo no quería darles nuestros datos. ...

BERRY: El Sr. Creager y yo, y siguiendo nuestros consejos, el presidente y los miembros del comité, te hemos dado instrucciones que todo lo que tengas tiene que ser entregado a ambos gran jurados, el federal y el condado; sientes que a veces tu es-

fuerzo investigativo ha sido saboteado, ¿es esa la fuente de tu frustración?

CARADORI: Es correcto.

El investigador legislativo descubrió que el FBI interfirió con materiales antes de que llegaran a él. Una tarde a fines de 1989, Caradori y Karen Ormiston pasaron varias horas en la oficina de Aerolíneas YNR en Sioux City, Iowa, haciendo fotocopias de los manifiestos de vuelo de los vuelos charter de Larry King. En otras aerolíneas, el personal ya le había confirmado a Caradori que King trasladaba a niños y niñas menores de edad con él en vuelos charter. En YNR, nombres de los niños fueron enumerados para los vuelos—prueba que King estaba transportando niños por todo el país, así como las niñas Webb, Alisha Owen, Paul Bonacci, y otros más habían acusado.

El dueño de YNR hizo una llamada telefónica, e impidió que Caradori se fuera con los registros, algunos de los cuales tenían etiquetas amarillas del FBI pegadas. Debido a que el comité Franklin contaba con una orden judicial limitada al estado, Caradori solicitó al Centro Nacional para las Acciones Voluntarias (NCVA) que emitiera una orden judicial para obtener los expedientes, se los entregaran y sin mencionarlo al FBI. Robert Fenner, asesor general del NCVA, accedió.

Caradori nunca recibió los expedientes, pero aparentemente alguien más los recibió. Caradori le dijo a un amigo que él vio algunas de las etiquetas del FBI de la YNR, en una libreta que llevaba Mickey Mott, agente del FBI. El FBI mantuvo que no existía ninguna prueba en absoluto de que King había transportado menores; el gran jurado del condado de Douglas lamentó que era una pena que las compañías de vuelos charter no mantenían manifiestos de vuelo, así que no se pudo verificar los viajes.

En una carta dirigida al senador Schmit el 25 de septiembre, 1990, Ormiston resumió las actividades del FBI:

Debe haber *alguna* clase de disposición que permita al estado de Nebraska conservar su información, para que no haiga un encubrimiento probable cuando estos asuntos se lleven a nivel federal. Es mi sincera esperanza que las agencias federales no puedan pasar por alto a las agencias estatales, especialmente ya que les hemos dado todo lo que tenemos, sin embargo, no nos han permitido ver lo que ellos tienen. Esto en sí ha prolongado la investigación, y también ha sido un factor importante que el FBI parece interferir con nuestras pistas ya que tienen mucha mano de obra. Siento que las pistas entregadas al FBI han sido efectivamente obstruidas como se refiere a esta investigación.

• • •

El entusiasmo del FBI para desacreditar a las víctimas testigos puede ser basado sobre más que un compromiso institucional para proteger al Jefe Wadman, el amigo de Nick O'Hara, el ex jefe del FBI de Omaha, o a Thalken, asistente del procurador federal, o a personajes más importantes en Washington. Una mirada en la vida dentro de la agencia, incluyendo su rama en Omaha, muestra por qué.

En agosto de 1990, Donald Rochon, un agente negro del FBI, resolvió su demanda en contra del FBI por discriminación racial. Un veterano condecorado del Departamento de Policía de Los Ángeles, se unió al FBI a principios de 1980. Según el acuerdo, Rochon, quien trabajó en la oficina del FBI en Omaha en 1983 y 1984, recibirá más de un millón de dólares durante su vida, y pagarán 500,000 dólares por sus gastos legales.

En la demanda, Rochon acusó al personal del FBI de perversión sexual. Algunos de los detalles están registrados en una “Moción del Fiscal General [EE.UU.] para Juicio Sumario respecto a los Demandantes [Rochon] ‘Alegaciones de Chicago,’” presentado el 13 de

septiembre, 1989 en Washington, D.C. Después de su asignación en Omaha, Rochon se mudó a Chicago, donde continuó el acoso.

El subtítulo II de esa moción, “Queja de Desviación Sexual e Investigación,” dice en parte:

En respuesta a su queja telefónica, el 3 de julio, 1984, se tomó una declaración jurada firmada de Rochon. En su declaración, Rochon describió una serie de actos o eventos que él alegó eran evidencia de desviación sexual por AE [Agente Especial] Dillon y otros AEs asignados a la oficina de Omaha. Específicamente, Rochon alegó que había “observado personalmente” a Dillon dándole un “beso francés” a AE Terry J. Bohle, un hombre, en una fiesta de despedida para Bohle, y que igualmente “personalmente fue testigo” de Dillon “exhibiéndose en la oficina de Omaha durante un día de trabajo normal ante muchos empleados, ambos hombres y mujeres.” Además, Rochon dijo que había oído informes que Dillon permitió que Bohle orinara en su boca y que “orinara en una botella de cerveza, [de] la cual bebió posteriormente;” y que habían observado a Dillon “cogiendo un bloque de desodorante para el urinario de hombres y poniéndolo en su boca.” Rochon además alegó que Dillon parecía estar preocupado con relaciones homosexuales, tenía pornografía homosexual en su escritorio, y hablaba frecuentemente de actos homosexuales en la oficina.

Otro agente apoyó el relato de Rochon sobre Dillon permitiendo que Bohle orine en su boca. En una respuesta oficial, Dillon protestó que el AE Bohle “accidentalmente” se orinó sobre él en una sola ocasión. Él agregó que él, Dillon, no había expuesto su pene en la oficina, como acusó Rochon, pero simplemente sus nalgas. La agencia defendió la posesión de Dillon de literatura pornográfica homosexual, como necesaria para su investigación de prostitución homosexual. Pero las reclamaciones de Rochon con respecto a discriminación y acoso estaban tan bien corroboradas, que el FBI decidió llegar a un acuerdo.

En octubre de 1983, el FBI anunció que había investigado una banda de prostitución masculina en Omaha. Aparentemente, uno de los agentes en el caso fue nada menos que AE Dillon. El fiscal de los EE.UU., Ron Lahners, comentó en privado entonces: “Esto es tan grande e involucra a mucha gente prominente alrededor de este estado.” Se esperaba que la investigación produjera acusaciones de alto nivel, pero nunca ocurrió. Una persona con información privilegiada en Nebraska dijo recientemente: “No hay duda que las redes de pedófilos investigadas en 1983 superpusieron la de Larry King; de hecho, King mismo probablemente fue investigado en aquel tiempo.”

El Agente Especial Dillon, quien estaba investigando la prostitución homosexual durante esos años, “estaba bien cerca a algunos de los sacerdotes de Boys Town,” según una fuente policíaca que conocía a Dillon en ese tiempo. Años después, Caradori recibió acusaciones que algunos sacerdotes relacionados con Boys Town, en particular el padre Pat Henry y el padre Fiala, eran pedófilos; a mediados de 1980, el padre Henry fue enviado a Bolivia cuando surgieron varios escándalos de abuso infantil en Boys Town.

Donald Rochon era un agente muy exitoso, y parte de su responsabilidad durante su estancia en Omaha era encontrar niños desaparecidos. Él fue comendado una vez por encontrar a una niña secuestrada dentro de un día de haber comenzado a trabajar en el caso. Inevitablemente, como un agente negro, desarrollaría vínculos con la comunidad negra en el norte de Omaha, donde la pedofilia de Larry King era muy conocida. Muchos de los niños que King usó como prostitutas eran negros, y fueron reclutados de Boys Town, donde el supuesto depravado AE Dillon parecía tener amigos. ¿Habría sido

sólo una cuestión de tiempo hasta que Rochon se encontrara investigando a Dillon y otros en su círculo? Una cosa por cierto fue establecida a través de los documentos que presentó Rochon en el tribunal: Dillon era el cabecilla de la operación de acoso, que condujo a Rochon fuera de Omaha, y la mayoría de los demás de la oficina del FBI en Omaha encubrió por Dillon.

CAPÍTULO 15

LA HISTORIA DE KATHLEEN SORENSON

Págs. 201-213

Se sabía al tiempo de su muerte que Gary Caradori estaba siguiendo dos pistas—la conexión con Washington, D.C. y el satanismo. Una revista satánica fue vista por un granjero en el lugar del accidente aéreo de Caradori, en Illinois rural; la revista desapareció sin dejar rastro, y sin mención adicional por los medios de comunicación y la Junta Nacional para la Seguridad del Transporte.

Caradori le dijo al senador Schmit que tenía algunas pistas que seguir en el caso Franklin, mientras estaba en Chicago para el juego de All-Star (todas las estrellas). Un lugar que pensaba visitar era una librería de libros satánicos.

El gran jurado del condado de Douglas reconoció que las acusaciones en el caso Franklin “requerían que estudiáramos las actividades satánicas y pedofilia en Nebraska oriental, particularmente en el área metropolitana de Omaha.”

El testimonio de Loretta Smith y Paul Bonacci, dos víctimas testigos que no se conocían, puso a King en el centro de tal actividad. El testimonio de Smith aparentemente fue tan delicado, que la oficina del fiscal del condado de Douglas hizo una apelación sin precedentes al Juez James M. Murphy de la corte de circuito del condado de Douglas, que lo sellara a perpetuidad. (Cuando me convertí en el abogado de Paul Bonacci, este juez falló en un intento para evitar que yo representara o ayudara a Paul, lo cual hubiera causado que él fuese representado por un defensor público. Finalmente, el juez Murphy tuvo que descalificarse del caso, como resultado de su intento de lesionarme.)

Murphy concedió la solicitud de sellar el testimonio de Smith ante el gran jurado. Sin embargo, su naturaleza quedó clara por las referencias a él en el informe final del jurado:

En 1988 una niña de Omaha, quien era paciente del hospital Richard Young, describió una enorme cantidad de actividades de cultos espantosas, que ella afirmó haber atestiguado entre los 9 y 12 años de edad. ... Según la niña, ella se involucró en un culto donde miembros masculinos mayores la molestaron sexualmente, y mataron infantes y niños para establecer su dominio sobre otros miembros del culto.

Smith había nombrado a Larry King como presente en sacrificios rituales, junto con Deward Finch, superintendente de escuela, y la persona llamada King Horse, identificada por testigos grabados como el secuaz de King, el otro Larry.

•••

La actividad satánica no es una novedad en Nebraska y los estados del medio oeste circundantes. Algunas familias la han pasado de generación a generación, a lo largo de cincuenta o cien años. Las prácticas satánicas han alcanzado los niveles más altos de la sociedad, donde Larry King recorría.

Una mujer de Nebraska ahora en sus cuarentas, que se describe a sí misma como “un poco salvaje” en su juventud, dice cómo fue confrontada a los 15 años y le preguntaron si era virgen. Le explicaron que necesitaban una virgen para ciertas ceremonias ocultistas. Cuando parecía que podría ir (ella no fue), le dijeron: “No te sorprendas de la gente rica y poderosa que verás en la ceremonia.”

En 1974, en algunas partes del área rural de Nebraska, la actividad de culto ritualista fue una historia lo suficientemente grande para ser presentada en un artículo del *Washington Post*: “Se Busca ‘Culto del Diablo’ en Mutilaciones de Ganado en Nebraska; Rancheros Enfurecidos por Muertes Extrañas.” El artículo reportó:

Entre los granjeros de Nebraska hay habla enojada y muy seria acerca de cultistas del diablo equipados con helicópteros y ritualismo de fertilidad. ... Desde la primavera, se han autenticado 21 casos de mutilaciones de vacas o caballos en un área que abarca cinco condados, y algunos observadores piensan que la cantidad en realidad debería ser 50. Pero es difícil determinar la causa de muerte de un animal después de cinco o seis días en campo abierto.

Sin embargo, Eugene Scott, un granjero del condado de Pierce, la semana pasada encontró una ternera que había estado muerta sólo cinco horas, de acuerdo al veterinario que la examinó. Le habían extraído los órganos sexuales y le drenaron toda la sangre. E.M. Hastreiter, investigador de la policía estatal, dijo que en la escena no se encontraron pistas ni sangre.

Las historias de mutilaciones comenzaron en mayo, y al principio las autoridades atribuyeron los hechos a animales salvajes, en especial a los coyotes. Pero entonces en junio, un veterinario llamado para examinar la desmembración y el drenaje de una vaca cerca de Madison dijo que estaba preocupado “que un elemento humano estaba involucrado.”

En la mayoría de los casos se había drenado sangre y los órganos reproductivos extraídos. Frecuentemente se había visto un helicóptero rondando sobre el área al tiempo de las mutilaciones. En la granja de Richard Benes en el condado de Lancaster, se vio un helicóptero con reflectores la noche que se confirmó una mutilación ahí.

Herbert Thompson, el alguacil del condado de Knox, quien está investigando siete mutilaciones, también reporta el avistamiento simultáneo de helicópteros no identificados en esa área.

El Dr. Richard Thill, profesor germánico en la Universidad de Nebraska, quien también imparte cursos de brujería no crediticia, ha estado revisando los informes y los llama “ritualistas.”

Lo que está sucediendo tiene los nervios de borde. Todas las noches, los vaqueros en camiones con radios de Banda Ciudadana y rifles patrullan las praderas. Las patrullas se realizan casi todas las noches en los condados de Knox, Cedar, Antelope, Madison y Burt.

En el resplandor de la publicidad y ante las patrullas armadas, la actividad ritualista se hizo clandestina, o en otras formas, aún más horribles.

Según el testimonio de Paul Bonacci, Larry King había sido reclutado a un culto satánico en diciembre 1980 a más tardar. En su relato escrito, Bonacci describió cómo King lo recogió después de la escuela un día de diciembre, “y me llevó al Triángulo, un área arbolada en el condado de Sarpy. Fui testigo de un sacrificio de un bebé humano. Todos estaban cantando y era un ritual anual celebrado alrededor del día del nacimiento de Cristo para pervertir la sangre de Cristo. Usaron puñales para cortar al bebé y llenaron una copa con su sangre; la mezclaron con orina y nos obligaron a todos a beber de la copa y cantar ‘Satanás es el señor Lucifer, nuestro rey. Reino de las tinieblas ven ahora danos poder a nosotros tus esclavos.’ Luego empezaron a emitir sonidos extraños y me asusté, y me amenazaron con ser el próximo sacrificio si le decía algo a alguien.”

Bonacci dijo que atestiguó la participación de otra persona relacionada con Franklin: “Yo vi a [Alan] Baer participar en actividades

satánicas en varias ocasiones.” Bonacci habló con la Dra. Judianne Densen-Gerber acerca de sus actividades como miembro de cuatro cultos satánicos en Nebraska, algunos de los cuales tenían de 50 a 100 miembros.

•••

Otro relato innovador sobre actividades satánicas en Nebraska vino de Kathleen Sorenson, la madre adoptiva que tomó en su cuidado a Nelly y Kimberly Patterson después de que huyeron de la familia Webb.

La Sra. Sorenson decidió hablar de lo que había aprendido de los niños en su cuidado. Junto con su hija adoptiva mayor, sobreviviente de abuso ritualista, habló en foros públicos alrededor del estado, dio entrevistas por radio y televisión, y apareció en el especial nacional televisado de Gerald Rivera sobre satanismo. Este es el informe que Kathleen Sorenson dio en un programa de TV Cristiana difundido en Nebraska en 1989, basado sobre sus experiencias con más de 30 niños que vivieron meses o años en su hogar.

Nos involucramos y aprendimos acerca de este tema porque éramos padres adoptivos y trabajábamos con una cantidad de niños. Varios años atrás, algunos de los niños, después de un periodo de tiempo y aumento de confianza, comenzaron hablar acerca de eventos muy extraños que les había sucedido en el pasado y fueron aterradores y muy confusos. Realmente no sabía qué pensar. Fuimos a la policía, a los servicios sociales, y no había nada que se podía hacer. Estos niños con quien trabajamos están ahora adoptados, en hogares seguros, y probablemente nunca hubieran hablado si no hubiesen podido confiar en la gente con la cual vivían.

Hay ciertas cosas que son comunes en los cuentos de los niños cuando hablamos acerca de la adoración del diablo. ... Hay cosas que surgen en cada historia, tal como las velas. Todos hablan sobre sexo. Sin duda el sexo es una parte de todo esto, toda clase de sexo pervertido. Eso es lo primero que van a oír, sobre el sexo, el incesto, y es tan difícil de creer. Pero una vez que llegamos ahí, hemos aprendido que podemos continuar, y preguntar y averiguar... e involucrará pornografía, eso siempre es parte de esto. Parte de la razón es que pueden usarlo para amenazar a los niños. “Tenemos fotos, se las enseñaremos a la policía si dices algo.” Esto hace que los niños se sientan en grande peligro, y todos están muy asustados de la ley. Hablan también sobre el maquillaje extravagante que la gente del grupo se pone, hablan de canciones que no entendieron. Obviamente son cánticos, y esto ha surgido en cada uno de los relatos. Ninguno de ellos los llama cánticos. Hay bailes. La mayoría de las veces incluirá actos sexuales. Siempre habrá un líder, y ellos tendrán mucho temor del líder.

Estos niños, desde pequeños, y estoy hablando de niños que salieron de su hogar materno, la familia donde nacieron adoraba al diablo. Eso es lo que puedo compartir, y no pretendo ser una experta. Lo único que puedo decirles es lo que los niños me han confiado. Mi marido y yo decimos, nosotros sabemos cosas que no deberíamos saber. Eso es verdad, y lo pensé cuidadosamente antes de aceptar hacer el programa, porque hemos oído tantas cosas, y es tan feo y tan espantoso que uno vacila en decirle a la gente. Es muy duro saber. No quiero que la gente se ponga a buscar en sus armarios y no puedan llevar una vida normal. No quiero pensar que les estoy dando ideas. No quiero que la gente diga, si un niño empieza a hablar sobre esto, “Probablemente lo vio en el programa que hizo Kathleen.” Pero estamos oyendo más y más. Y se está volviendo muy afuera al

aire libre, y creo que es tiempo que la gente sepa que esto no es un juego ni es divertido, no es algo de lo cual nos podemos reír—o ignorar.

Los niños con los que he hablado tuvieron que asesinar antes de cumplir dos años. Esto es algo más allá de lo que podría comprender. Pero en alguna forma, ya sea con la ayuda de la mano de un adulto sobre la suya, haciéndolos practicar, emocionándolos para que sean parte del escenario de adultos, ellos asesinan. Y lo malo que sucede es que realmente creen que quieren hacerlo. Ellos quieren hacer lo que la gente mayor hace, y los elogian por eso. Y eso se convierte en su meta, ser como los adultos. Hay en ellos una pequeña parte, la naturalmente buena, la parte que Dios les dio, que sabe que eso es malo. Pero en un grupo, y con la emoción de todo, quieren hacerlo. Disfrutaban del sexo. Los niños son capaces de disfrutar del sexo. Yo no sabía eso. Bueno, ¿por qué lucharían contra ello? Un niño se comería una bolsa entera de dulces si se la da. Tomarán parte en estas cosas voluntariamente. Cuando salen y comienzan a hablar, es muy difícil para ellos comprender, al principio no nos dimos cuenta, que ellos realmente querían hacerlo.

Se les dice que nunca saldrán, que nadie jamás les creará, que no hay libertad, que “la ley los encontrará,” están sin esperanza antes de que alguien esté dispuesto escucharlos. Son amenazados con muerte. Cada vez que matan a un niño en su grupo, les dicen: “Si dices algo, esto te sucederá a ti.” Tienen todas las razones para creerlo. Así que aún cuando están en el sistema [de adopción], con otra familia, y comienzan a sentirse algo seguros, todavía esperan que esta gente aparezca en su puerta. Creen que esta gente sabe todo lo que hacen, saben con quién están hablando. Una adolescente me dijo que le dijeron que si alguna vez se casa, que la engañarían, sería uno de ellos y ella no lo sabría antes de tiempo. Los manipulan para que fracasen en todo.

Esto es muy predominante en el medio oeste, Iowa, Nebraska, Missouri. Algunos han especulado recientemente que estos estados son sus oficinas principales. ...

Al escucharnos hablar de estas cosas, habrá una parte de usted que negará mucho de lo que está oyendo, y créanme, nosotros lo hicimos también. Me gustaría compartir esto con ustedes, en parte, en las palabras de los niños, para que puedan escuchar las cosas que ellos dijeron que nadie puede inventar, que ningún niño pudiera saber. Eso fue lo que finalmente me convenció, junto con la profunda emoción. El duelo, el angustiado llanto de daño y dolor que se oye en sus palabras. Los niños de los que estaré hablando, son todos niños con los que yo he hablado personalmente. Hoy están entre las edades de 5 y 17 años. Cuando me hablaron tenían entre 5 y 15. Cuando estas cosas les ocurrieron, estaban entre las edades de, pues de nacimiento, pero de cuando la memoria entra, yo diría desde un año y medio hasta los ocho. Así que estamos hablando de niños muy pequeños. ... Estamos hablando de niños formando conciencias en ese tiempo, aprendiendo el bien del mal.

Estos niños no saben. Ellos salen y no saben qué es el bien. Están confundidos. Lo que hicieron antes, por lo cual fueron recompensados, es un horror para otros, que son despreciados. Y muchas veces han estado en múltiples ubicaciones, llegan a un hogar, ellos robarán, mentirán, lastimarán a los animales. Un chiquitín le sacaba punta a los lápices y trataba de apuñalar a la gente. No estoy diciendo empujar, me refiero a apuñalar. A la gente no le gusta eso en sus casas. No tienen idea de lo que es,

simplemente piensan, “Tenemos un niño extraño.” Muchos son enviados a hospitales psiquiátricos donde son marcados psicóticos, esquizofrénicos, y ¿quién los va a querer en sus casas? Yo le doy gracias a Dios que él trajo tantos de ellos a mi vida, y a través de nuestro hogar, y que hay otras familias como la nuestra, es una manifestación del Espíritu Santo, es la única manera que lo puedo explicar. ...

Comenzaré con las primeras historias que oímos, que les parecerán horribles, pero para mí son leves, porque hemos progresado y oído de cosas más peores. La primera historia es de dos niños pequeños que tenían 7 y 9 años cuando hablaron, y contaron sobre abusos sexuales en algún momento, y sentían mucho dolor. Hablamos sobre las buenas y malas formas de tocar a alguien y pensamos que habíamos resuelto el asunto, luego esa tarde, el más pequeño comenzó a llorar, y cuando no pudimos lograr que nos dijera qué le pasaba, el hermano mayor dijo, “Probablemente está llorando porque estaba en el cuarto cuando mataron a su amigo.” Ese fue el primero del que nos enteramos. Mientras describían eso, hablaron de cómo trajeron a esa víctima en particular al cuarto, con las manos y los brazos atados, su boca cerrada con cinta adhesiva, y como su cuerpo estaba marcado con “x,” en sus órganos vitales. Eso ya era bastante horrible. Dentro de unas pocas semanas nos enteramos que no fueron los adultos que mataron a ese niño. Fue este niño mayor, el que estaba contándolo.

La próxima persona con la que hablamos fue un niño pequeño, que mentalmente estaba limitado. Tenía problemas de lenguaje, le era muy difícil expresarse. Y cuando comenzó a salir de eso, todos se quedaron sorprendidos de cómo se expresaba. Estábamos muy seguros, sabíamos que él no había estado con aquellos otros niños y que no había oído nada, pero comenzamos a preguntarnos, “¿Estamos haciendo preguntas extrañas? ¿Habrá algo diferente en nosotros, algo que motive a estos niños a que nos digan estas cosas a nosotros?”

La parte que me hizo creer la historia de este niño, él habló del asesinato de diferentes bebés, pero este en particular fue apuñalado, se enroscó en una posición fetal, tenía 9 años cuando contaba la historia. Se enroscó en una posición fetal, y sus ojos se hicieron bien vidriados, y dijo, “Cocinaron a ese bebé en una parrilla.” Y pensé, de veras se ha vuelto loco. O sea, yo no sabía. Y él dijo, “Qué asco, olía a pollo podrido, o ciervo podrido.”

Entonces nos empezó a contar cómo sacaban el corazón, o cortaban los órganos sexuales, y los guardaban en el refrigerador. Una cosa muy típica de la cual estos niños hablaron. Ellos adoran los órganos sexuales. ... Los guardaron para otra ceremonia. Le pregunté qué hacían con los cuerpos. No recibí respuesta de ese niño acerca de eso, pero los otros dos niños, de los cuales hablé primero, eventualmente, hablaron de lanzar a los bebés en el fuego. Y les pregunté sobre eso, “¿Quieres decir que estaban muertos cuando los lanzaron al fuego?” Y el más pequeño dijo, “No, no. Ellos estaban vivos y ellos los echaron.” Ahora sí que estábamos asustados. ¿Qué íbamos a hacer? ¿Cómo se le puede ayudar a estos niños? ¿Dónde se encuentra a un terapeuta que pueda tratar con esto?... Pero Dios estableció un sistema de apoyo. Otras familias nos estaban ayudando, y eso fue una gran ayuda.

El siguiente niño que les comparto, y estoy yendo más o menos por categorías, cómo aprendimos, y los tipos de matanzas, esta niña tiene 11 años hoy, ella tenía 9 cuando habló por pri-

mera vez. Fue algo muy doloroso cuando empezó a compartir las cosas sexuales. Las cosas sexuales les hacen tanto daño a los niños y están tan avergonzados, es muy personal para ellos, y saben que lo habían disfrutado. Ellos saben eso. Ya habíamos pasado por todo eso. Ella empezó dibujar gatos, y todos los gatos tenían sus colas en el otro lado de la página, o su pata estaba en algún otro lugar. A medida que empezamos a trabajar y a hablar con ella, dijo que tuvo que matar a una gata embarazada. Primero dijo que ellos habían matado a una gata embarazada. Nosotros le preguntamos cómo sabía que estaba embarazada. Bueno, la niña no podía explicar eso, pero a medida que adentramos en eso, confesó que ella había tenido que matar la gata. Y le pregunté. Y la descripción que ella dio fue: “Con un cuchillo, se lo puse en su parte inferior y lo torcí.”

Ahora díganme, ¿sabe eso un niño? Si le pregunto a un niño cómo se mata a un gato, ¿creen que dirá eso? Esas son las clases de detalles que estos niños nos cuentan. Más tarde, finalmente abrieron la gata, y así fue que supieron que estaba embarazada. Y se comen algunas partes del gato, y las heces y la sangre. Y de nuevo, esto sólo fue el principio. Progresó y la siguiente vez ella tuvo que matar a un bebé, de la misma manera—le pones el cuchillo en su parte inferior y lo tuerces. El bebé estaba vivo y estaba gritando. Y esa niña oye eso, aún hasta hoy día; le dan pesadillas y revive esos momentos. Y abren al bebé, y se comieron al bebé. Ellos hacen esto para que no quede nada de los cuerpos, queman las sobras y muelen los huesos. Y ella hablaba sobre eso, de echarle gasolina a los cuerpos y de quemarlos en el patio trasero. Y yo pensaba que esto era una locura, pero lo he oído suficientes veces para saber que tiene que ser cierto. ...

Sabemos que hay mortuorios involucrados, para incinerar los cuerpos, y eso tiene sentido. ...

La historia más horrible acerca de fuego que tengo que contar, y esto es extremadamente perturbador, era una niña, era una adolescente cuando me lo estaba contando. Y ella estaba describiendo un establo a donde solían ir para tener sus reuniones y se reunían afuera del establo, y empezaban a cantar. Y luego, a medida que iban entrando en el establo, se separaban en grupos diferentes. Ella nunca estaba con alguien de su familia, todos iban a diferentes lugares. Yo le pregunté a donde tenía que ir y respondió: “Yo siempre estaba en el cuarto de quemar.” Y a medida que ella describía el cuarto de quemar, yo pensaba, cómo logró ella escapar con su mente intacta, no lo sé. Era una niña muy pequeña.

Ellos tomaban a los niños, probablemente preescolares, y los colgaban de las vigas en este establo, y había como cinco o diez colgando en fila. Estaban completamente vestidos, lo cual es extraño, porque a menudo están desnudos. A los niños, como a esta niña, les daban velas. Y puedes imaginarte la ceremonia como ella la describió. Y prendieron las velas. Entonces los adultos iban adelante y les echaban un líquido de una taza a cada uno de los niños sobre sus ropas, que obviamente era gasolina o queroseno. Y luego ellos daban una señal y los otros tenían que ir y prenderles fuego a los niños. Cuando terminaban bajaban los cuerpos. El primer niño que esta niña tuvo que matar era un primo, un primito. ¿Qué te hace sentir eso? Pero no podías oponerte, porque mataban a los niños que se oponían. A menudo, dijo ella, la gente venía en familias, sin saber que sus hijos serían sacrificados, y la niña describió los gritos al descubrir que habían matado a su niño. ...

Esta niña, como dos años atrás, simplemente cayó al piso

durante la navidad, todo el mundo piensa que la navidad es un tiempo tan maravilloso. Y ella confesó que odiaba la navidad, que no podía esperar hasta que guardaran todas las decoraciones, porque lo único que podía oír era los bebés llorando. La navidad es el tiempo en que la mayor cantidad de bebés mueren. Y se tapó los oídos y lloró por horas, gritando, “¡Ya basta, ya basta, ya basta! ¡Háblale a Dios y haz que Él lo detenga!” Lo único que ella podía oír eran los gritos y los bebés llorando. ...

La navidad para los niños con los que he hablado, ha sido uno de los peores tiempos. He tenido tres niños hablarme de ceremonias similares, y más o menos voy a combinarlas para decirles cómo fue que ocurrió. Los llevaron a una iglesia, y a todos los niños, es una ocasión muy festiva, los llevaron al frente de la iglesia, y ahora traen a un niño pequeño, dos de ellos hablaron acerca de bebés y los pusieron sobre una plataforma. Los adultos están celebrando, bailando y cantando, y los niños empiezan a contagiarse con el espíritu festivo, y lo que están haciendo es formando un círculo alrededor del niño, y por supuesto el niño representa al niño Jesús, y empiezan a burlarse, y a escupir, y a insultarlo, y luego animan a los niños que lo hagan también, y pueden imaginarse cómo se sale de control. Y en algún momento les dan cuchillos a todos los niños y entonces todos están cortando, y rebanando hasta que el bebé está muerto, y entonces todos celebran porque el niño Jesús ha muerto.

•••

Kathleen Sorenson sabía que era peligroso decirle al público lo que ella dijo. Les suplicó a sus amigos: “Oren por mí.” Ella murió en un accidente automovilístico donde chocaron de frente, en octubre 1989.

Ted Gunderson, un ex agente del FBI y especialista en abuso evaluó el accidente en que Kathleen Sorenson murió como un suicidio de contrato satánico. El otro conductor no murió, pero muy bien pudo haber muerto; en los mitos satánicos, una persona que pierde su vida en uno de estos homicidios/suicidios por contrato reencarnará con más poder, otorgado por Satanás.

Kathleen iba manejando por una carretera larga y angosta que va entre Fremont, Nebraska, y su casa en Blair. Había varias personas que sabían en qué carretera ella estaría y a qué hora. Había un carro al frente de ella, que posiblemente era el carro “observador” que se usa en estas situaciones. Otro carro, que venía de la dirección opuesta, cruzó la línea central y chocó contra el carro de Kathleen, matándola. Tanto la joven conductora así como su esposo tenían un historial de arrestos por crueldad hacia los animales, una señal común del satanismo.

Poco tiempo después de la muerte de Sorenson, un adolescente en un centro de cuidado de jóvenes le dijo a un trabajador, “Más vale que tengas cuidado o te haremos lo que le hicimos a esa señora de Blair.” El joven pasó a describir una ceremonia de sortear para el privilegio.

•••

Una de las armas más poderosas que tienen los satanistas es la incapacidad de la persona promedio poder comprender tales acontecimientos horribles como los que describió Kathleen Sorenson. Unos años atrás, si alguien me hubiera contado algo como su testimonio, yo hubiera recomendado que se lo llevaran al manicomio. Hoy, no tengo duda ninguna de que mucho—quizás todo—lo que cuentan es verdad. Me han confrontado con documentación sobre un mundo del que yo no sabía ni creía que existía.

Entiendo por qué es que la gente normal, cuando leen las palabras de Kathleen Sorenson, tendrán lo que los psiquiatras llaman el

“síndrome de negación.” La Dra. Densen-Gerber habló sobre este fenómeno cuando testificó ante el comité Franklin del senado el 29 de diciembre, 1990:

Quiero decir una cosa. No quisiera que el comité se disolviera. No creo que eso esté en el mejor interés del ciudadano promedio de Nebraska por las razones que ya he expresado. Tampoco quisiera que el material se le cediera a ningún otro comité. Porque le toma dos a tres años a la persona promedio superar la negación automática que acompaña este tipo de material. El primer mecanismo de defensa que tiene el ser humano en contra de hechos insoportablemente horribles es decir que no existen.

La Dra. Densen-Gerber testificó que un ritual satánico en particular, en donde un niño de dos años fue colocado dentro de la cavidad que fue creada durante un parto de cesárea, era tan horrible que ella misma se rehusaba a entender lo que algunos de sus pacientes le estaban diciendo.

Yo he estado en este campo por muchísimo tiempo. Me debería haber dado cuenta de que eso era lo que mis tres pacientes me estaban diciendo. Era demasiado horripilante para poder contemplarlo. Tomar a un niño de dos años, y colocarlo dentro del útero abierto de una mujer que está muriendo. Tener a este niño cubierto en sangre. Yo también usé la negación después de todos estos años. ... [Esto] ha ocurrido, de acuerdo a Sorenson, en Nebraska, y ahora ella está muerta. Y lo mismo que se describe, esta ceremonia, fue descrito por Bonacci como ocurriendo en Nebraska.

Ella revisó su entrevista en prisión con Paul Bonacci, realizada el día anterior: 1) Él tiene una memoria extraordinaria para los detalles, haciéndolo un testigo invaluable, 2) No miente, 3) Ha descrito exactamente rituales satánicos empleados por cultos internacionales, que hubiese sido imposible para él saber, a menos que haya participado en ellos.

Ah, él llama una de las personalidades un chip de computadora en su cabeza. Lo mantiene organizado por su meticulosa y obsesiva atención a detalles. Él puede darte horas y fechas como nunca he visto en ningún otro caso de abuso infantil. Nunca he visto a un niño que pueda hacer esta clase de cosa. ... Así que es un testigo inusual. ... Él no fabrica nada, él dirá “Yo no sé” si es que no sabe. ...

Entonces tenemos lo que yo creo que tienen aquí. Tienen un culto con conexiones internacionales. En donde personas se mueven de un lugar a otro y [tienen] rituales muy definidos y están ocupados tratando de realizar una fuerza del mal, del anti-Cristo. Ahora, él sabía semejantes cosas, como por ejemplo, déjenme darles un ejemplo. Al discutir la cesárea, que se hizo aquí en Nebraska, en el Triángulo. Cuando él estaba ahí la niña tenía quince años, según describe, su hijo de dos años tuvo que tener sexo con ella antes de que ella muriera, antes de su histerectomía o cesárea. ... El niño de dos años tuvo relaciones sexuales con su madre. La madre era creyente, él declara que ella no estaba atada, aunque sí estaba drogada, y muchos de ellos tenían drogas. El bebé fue removido y la sangre drenada, pasaron el cáliz, el sumo sacerdote se orinó en el cáliz, en la sangre. Porque parte de la creencia al revés de los Cristianos es tomar la sangre y profanarla. Pero sólo el sumo sacerdote puede hacerlo. Y él lo sabía. ... El bebé fue desmembrado. ... La siguiente cosa que dijo fue que el niño no dejaba de llorar así que eliminaron a ese niño también. Y se comieron la carne. Y la madre murió, y los miembros del culto también se la comieron. Y yo dije, “Bueno, ¿y qué pasó con los huesos y los dientes?” Y él dijo que los molieron

en una máquina. Que es una de las formas que lo hacen. Él lo describió extremadamente bien.

A veces, se tiene que hacer una pregunta como manera de hecho. Así que en lugar de decir, se hizo algo inusual con alguna parte del cuerpo, yo dije “¿Quién se comió los ojos?” Porque parte de este ritual es comerse los ojos. Y como el concepto es que cuando te comes los ojos del feto o del recién nacido, aumentas visión, eso es un ritual de los druidas célticos que estos individuos tomaron. Y sin cambiar el tono de voz ni ninguna otra cosa él dijo Malachi se comió los ojos. ... Y yo dije, pero se suponía que tú te comieras los ojos [como miembro tercero en rango del culto]. Y respondió, yo estaba fuera de favor y por lo tanto no fui permitido comer los ojos. ... Pero tengo que decirles que los detalles que él conocía sobre cómo se realizan los rituales me han convencido que él ha estado presente en los rituales. No hay otra manera que este niño puede saber lo que sabe.

FRAGMENTOS DEL CAPÍTULO 17

“DE MODO QUE LA VERDAD NUNCA SALIERA”

Pág. 224

Con la sentencia de Alisha Owen, el judicial de Nebraska y las agencias del cumplimiento de la ley querían bajar el telón del caso Franklin, una vez por todas. Ellos y las autoridades federales actuaron para limpiar los asuntos que quedaron pendientes.

Larry King [estaba] en prisión, pero no por los crímenes sexuales y otros abusos de menores que cometió. Según un acuerdo retorcido de conformidad finalizado con los fiscales federales el 17 de junio, 1991, King [estaba] cumpliendo una sentencia de 15 años por malversación, conspiración y hacer entradas de registro financieras falsas en vez de por los siniestros crímenes sexuales y homicidios que cometió. Ya que el gran jurado del condado de Douglas defirió a las autoridades federales, y como King no tuvo juicio por los cargos federales sobre malversación o cualquier otro cargo, la evidencia de prostitución infantil y el abuso cometido por King nunca fue presentada en cualquier tribunal. [Esto muestra demasiadas preguntas sin respuesta. ACTUALIZACIÓN: En abril del 2001, King fue liberado de una prisión de seguridad mínima después de haber cumplido menos de 10 años de su sentencia de 15 años. Después de su liberación, King se mudó al área de Washington, D.C., libre como el viento.]

Jarrett Webb no fue sometido a juicio. En una muestra calculada de preocupación, el gran jurado del condado de Douglas recomendó en mayo del 1990, que Webb sea acusado por los fiscales del condado de Washington “por ataque sexual en tercer grado de un menor,” Nelly Patterson. Sin embargo, el 26 de diciembre, 1990, David Quist, juez del condado de Washington, desestimó los cargos en contra de Webb, dictaminando que el estatuto de limitaciones había agotado con respecto a los actos cometidos en 1985. En Nebraska, los casos de abuso de niños menores de 16 años están supuestos recibir una extensión automática del estatuto. Pero a pesar de que Nelly había reportado los abusos que comenzaron cuando tenía nueve años, el juez dictaminó que los ataques en cuestión no eran procesables porque ocurrieron ¡dos días después de que ella cumplió 16 años!

Págs. 228-229

Tres días después, [Karen] Ormiston le escribió al senador Schmit en el mismo sentido:

Gary y yo siempre hemos asegurado que estos niños no eran el caso—sólo eran una pequeña parte del todo. Por ejemplo, ¿a dónde va todo el dinero obtenido por la prostitución y la por-

nografía infantil, y en qué se usa? ¿Por qué están el FBI y otras personas tratando tanto de encubrirlo? Ambos sabemos que si estas personas hubiesen sido ciudadanos comunes y corrientes, estarían ahora mismo en la cárcel considerando la increíble cantidad de información que ellos, el gran jurado estatal y federal, ya han recibido. De hecho, hubieran sido acusados [sic] basado a una pequeña parte de esta información y los alegatos hechos en contra de ellos.

Los investigadores de Franklin alzaron una esquina de la alfombra, bajo la cual se podría vislumbrar un sindicato del crimen organizado nacional e internacional, dedicado a la pedofilia, la pornografía, el satanismo, las drogas y el blanqueo de dinero, y protegido por las autoridades federales, como su propia investigación limitada comenzó a mostrar.

Jalen un hilo en cualquier esquina de esta enorme red interminable, y todo comienza a desenredarse. En el caso Franklin, esto es más evidente que nunca en el testimonio de Paul Bonacci.

•••

Interrogué a Paul Bonacci largamente, así como hizo Roy Stephens, investigador privado, en preparación para el juicio de perjurio que no sucedería. A través de sus muchas personalidades, cada una con sus propios recuerdos distintos, parciales, Paul Bonacci proporcionó nuevas pruebas sobre secuestro de menores, pornografía y homicidio tomando lugar en los Estados Unidos y en el extranjero. El caso Franklin era solo una parte de lo que él sabía. La Asociación norteamericana de amor entre hombres y niños, o NAMBLA, ocupó un lugar prominente en lo que Bonacci pudo recordar.

El lema de NAMBLA es “Sexos antes de los ocho, o es demasiado tarde.” Uno de sus líderes se llama David Thorstadt. Dos de las personalidades de Bonacci, Sean y Christopher, se apellidan “Thorstadt.” Bonacci reporta que tuvo contacto con Thorstadt a través de dos hombres de Omaha, que él viajó con Thorstadt a Nueva York, y fue testigo de las subastas de niños organizadas por NAMBLA.

En abril de 1991, Alexandrew, otra personalidad de Bonacci, le escribió a la Dra. Densen-Gerber, quien lo había examinado en la prisión:

Incluso puedo recordar cuándo y de dónde le recuerdo. Dígame si me equivoco si digo que sé que usted no me recuerda. Estuve en Nueva York en diciembre, creo que el 28 o 29, del año 1982, fue un martes o miércoles (no es importante). Era una conferencia de prensa, creo que era el Holiday Inn. Tuve que esperar que llegara David [Thorstadt] con un amigo. Cuando él terminó me dijo que esa vieja bruja malvada Gerber era alguien que él tenía que arreglar de alguna manera.

Densen-Gerber, apodada “enemigo público número 1” por NAMBLA debido a sus esfuerzos para exponer a esa organización, comentó: “Tiene toda la razón. Los detalles son perfectos. ...”

Bonacci puede recordar eventos en Europa. Dice de haber viajado a Europa en más de una ocasión. Una de sus personalidades habla y escribe en alemán, con más fluidez que es probable por el breve estudio de alemán en la escuela secundaria.

Págs. 233-234

Bonacci describió una red de casas seguras, donde los pedófilos mantenían a los niños secuestrados antes de venderlos. Dijo que conoció a Johnny Gosch de nuevo varios años después, y proporcionó una descripción detallada de la granja donde tenían a Gosch en Colorado, y también describió a los nuevos “padres” de Gosch, un homosexual y una lesbiana en sus treinta. Después que Gosch trató una vez de huir, Bonacci reportó, lo marcaron en las nalgas con la

misma marca que usan en los caballos y las vacas de la granja, de la cual Bonacci hizo un dibujo para Roy Stephens.

El hombre llamado Emilio era parte de una banda de secuestradores muy bien organizada, nacional e internacional. Stephens le preguntó a Bonacci: “¿Qué te dijo Emilio que él hacía para ganarse la vida?”

Paul Bonacci: Secuestrar niños y llevárselos a Las Vegas.

Roy Stephens: ¿Qué clase de niños?

PB: Cualquiera niño que podía conseguir.

RS: ¿Importaba si era varón o mujer?

PB: A él no, él secuestraba niños o niñas. Lo que más secuestraba eran niños, ‘porque dijo que le pagaban más por ellos. Emilio me contaba muchas cosas, como por ejemplo, cómo lograban secuestrar niños y venderlos fuera del país. Dijo que la mayoría de los niños se vendían en Las Vegas, en un rancho donde me llevó una vez para una subasta. Fui con él varias veces a Toronto, donde también vendían niños. De vez en cuando veía algunas niñas. Dijo que las vírgenes podían traerle hasta 50,000 dólares. Les llamaban a los niños juguetes; los juguetes usados traían dinero pero no tanto. ... La mayoría de los niños se vendía fuera de los Estados Unidos porque así es más difícil encontrarlos. Los hombres que los compraban tenían aviones y los podían transportar fácilmente.’

En marzo de 1986, Bonacci se encontró con Emilio otra vez cerca de Buena Vista, Colorado, en la segunda ocasión vio a Johnny Gosch.

A pesar de la nueva asombrosa información de Paul Bonacci sobre el secuestro de Gosch, la policía de West Des Moines “no ha entrevistado a Bonacci ni tiene planes de hacerlo,” de acuerdo al periódico *Des Moines Sunday Register*, publicado el 21 de julio, 1991. “Sabemos lo que está pasando,” dijo el teniente Gerry Scott a cargo de la investigación de Gosch. “No vamos a reinventar la rueda. Esto ha sido investigado en Nebraska. Cuando se necesiten investigar cosas aquí, serán investigadas.”

Pág. 238

En otras ocasiones, Bonacci describió abuso ritualista y el sacrificio de un niño en un lugar cerca de Bakersfield, California. Los detalles de su testimonio, incluyendo nombres, son consistentes con la investigación de 1983-1985 por Larry Kleier el alguacil del condado de Kern en California, acerca de abuso ritual satánico ahí. A pesar de los intentos del fiscal general del estado, John Van De Kamp, de desacreditar la investigación del condado de Kern, como basada en “rumores” e “histeria,” un gran jurado acusó a siete personas con 377 cargos de pornografía, abuso infantil y posesión de drogas. En un juicio en 1986 fueron condenados y sentenciados a un total de 2,600 años en prisión, pero un tribunal de apelación del estado revocó las condenas en 1990, por motivos de “una conducta atroz del fiscal.”

APÉNDICE A.

MUERTES SOSPECHOSAS VINCULADAS AL CASO FRANKLIN

Págs. 250-251

Al menos quince personas que estaban cerca al caso Franklin han muerto en circunstancias sospechosas. Muchas de estas muertes fueron violentas, otras no tenían explicación.

1. Bill Baker. Era el dueño de un restaurante en Omaha y socio de Larry King en sus operaciones de pornografía homosexual. Fue encontrado muerto con un disparo detrás de la cabeza.

2. Shawn Boner. Hermano de Troy Boner, una víctima-testigo, murió por un disparo de “ruleta rusa.”

3. Gary Caradori. Investigador principal del comité legislativo Franklin. Días antes de su muerte, Caradori le dijo a sus socios que él tenía información que “le daría un tremendo vuelco al caso.” Murió cuando su avión se estrelló el 11 de julio, 1990.

4. Andrew “A.J.” Caradori murió a los 8 años, en el mismo accidente de aviación con su padre.

5. Newt Copple. Un informante confidencial de Caradori y su firma de investigación. Copple era un activista clave detrás de las escenas luchando contra el encubrimiento del caso Franklin. Él hijo de S.E. Copple, dueño de Commonwealth Savings, un hombre de negocios hecho y derecho, excampeón de lucha libre sin previos problemas de salud y cuyos padres vivieron hasta los 80 y 90 años, Copple repentinamente “murió en su sueño” en marzo del 1991, a la edad de 70.

6. Clare Howard. La ex secretaria de Alan Baer, quien arreglaba las citas pedófila de Baer, “murió mientras dormía” en 1991.

7. Mike Lewis era un ex cuidador para Loretta Smith, víctima-testigo. Murió de una “severa reacción diabética” a los 32 años.

8. Joe Malek, socio de Larry King y dueño de Peony Park, donde se llevaban a cabo galas homosexuales. Su muerte por un disparo fue declarado suicidio.

9. Aaron Owen, el hermano de víctima-testigo Alisha Owen. Él fue encontrado ahorcado en su celda, en Lincoln, Nebraska, unas horas antes de una de las apariciones del tribunal de su hermana.

10. Charlie Rogers. Un compañero homosexual reputado de Larry King, Rogers dijo que él temía por su vida días antes de morir. Le volaron la cabeza con una escopeta, en lo que fue dictaminado ser suicidio.

11. Dan Ryan, socio de Larry King. Lo encontraron estrangulado o asfixiado en un auto.

12. Bill Skoleski. Era oficial del departamento de policía de Omaha, quien se creyó que mantenía un archivo sobre Larry King. Murió de un ataque cardíaco.

13. Kathleen Sorenson. Madre adoptiva de Nelly y Kimberly Webb después de que se escaparon de la casa de Jarrett y Barbara Webb, familiares de Larry King, era una activista declarada en contra del satanismo. Su muerte en un accidente de automóvil sospechoso se relata en el capítulo 15.

14. Curtis Tucker. Como socio de Larry King, se cayó o brincó por la ventana del hotel Holiday Inn en Omaha.

15. Harmon Tucker. Superintendente de escuela en Nebraska y Iowa, un homosexual reputado, su muerte tenía señales de homicidio ritualista satánico. Lo encontraron muerto en Georgia, cerca de la hacienda que Harold Andersen y Nicholas O’Hara, jefe del FBI de Nebraska y Iowa usaban para cazar.

[Actualización: 16. William Colby. Fue una de las figuras fundamentales en desenterrar el escándalo Franklin. En 1996, el ex director de la CIA fue víctima de un “asalto” en Washington, D.C., en el cual fue gravemente golpeado. Poco tiempo después, este hombre tan meticuloso desapareció una noche de su casa de vacaciones, las luces y la computadora prendidas, y su comida sin terminar en la mesa. Diez días después su cadáver apareció en la playa, y fue reportado como un ahogamiento accidental.

17. Troy Boner. A fines de 2003, entró a un hospital en Nuevo México gritando: “¡Me persiguen, me persiguen a causa de este libro!” Troy llevaba en la mano *El Encubrimiento Franklin*. Lo “sedaron suavemente y lo calmaron... y lo pusieron en un cuarto privado para mantenerlo en observación.” Cuando las enfermeras fueron a verlo temprano en la mañana siguiente, Boner estaba sentado en una silla, sangrando por la boca, y muerto.]

APÉNDICE B: FRAGMENTO

BOBBY Y YO

Pág. 270

4. Funcionando con la protección de una prensa corrupta. La prensa puede convertir la verdad en falsedad, y las mentiras en verdad—así es su poder en Nebraska, y también nacionalmente. Los medios noticieros deben ser la máxima medida de control y evaluación de nuestras otras instituciones gubernamentales en este país. Tres veces en mi corta vida—la era McCarthy, Watergate y el conflicto Irán-Contra—fue la prensa que por fin expuso la verdad y mantuvo en su lugar nuestro sistema de gobierno Constitucional, en lugar de las instituciones de gobierno que son asignadas a ese fin.

FRAGMENTOS DEL CAPÍTULO 18

LA INVESTIGACIÓN FRANKLIN Y EL ENCUBRIMIENTO DEL VATICANO, LA IGLESIA CATÓLICA ROMANA, CONTINÚA

Págs. 284-285

Cuando le pregunté al monseñor Hupp cómo esto podría haber pasado en Boys Town, me miró y respondió, disculpándose: “Soy como la esposa que no sabía nada y es la última que se entera. Cuando por fin sospeché algo y traté de actuar, el arzobispo [Daniel Sheehan] decidió no hacer nada cuando le pedí ayuda. Y entonces, cuando me encontré con algo horriblemente malvado, descubrí que los oficiales públicos y la iglesia no hacían nada—aparentemente aterrorizados del daño que le haría a la iglesia y a la ciudad completa de Omaha,” el monseñor Hupp dijo.

“¿De qué habla?” Le pregunté. “¿Hay alguna historia en particular o incidente del cual habla en el libro sobre el cual tiene más información? Explíqueme por favor lo que quiere decir,” le dije al monseñor.

Entonces me describió un incidente en 1985, en el cual un jovencito llamado Shattuck, quien vivía en Elkhorn, Nebraska, había sufrido abuso sexual y luego asesinaron. El monseñor me explicó que estaba seguro quién había matado al muchacho, un hombre al que identificó como miembro del clero católico en la arquidiócesis de Omaha. El monseñor Hupp proporcionó detalles precisos que él dijo comprueba sin ninguna duda que el individuo en particular que él nombró fue, por cierto el asesino del niño.

“La iglesia está plagada de estos problemas de abuso sexual alrededor del país y por la devastadora publicidad que han causado los incidentes de abuso del clero,” explicó el monseñor Hupp. “La reacción de la iglesia a estos problemas de abuso sexual es, en la mayoría de los casos, sacar de inmediato al miembro del clero del estado, y si es posible, fuera del país, y esperanzadamente a tratamiento. Sé que quizás eso no es correcto, pero es una situación con la que resulta difícil lidiar, y sencillamente sacar al sacerdote o al hermano del estado o del país ha sido el enfoque tradicional de la iglesia en los EE.UU. para tratar el problema. En este caso, en el que se asesinó a un niño inocente y donde yo sé que un miembro de nuestro clero lo hizo, sentí que tenía la obligación moral anulando todo lo demás, y llevar esta información a la atención de las autoridades apropiadas. Y yo hice eso,” concluyó Hupp.

Ese mismo día, el monseñor me conmocionó por la segunda vez, y de una forma que me volvió de nuevo a los horribles recuerdos del encubrimiento en el caso Franklin.

Él explicó que después de que determinó que el arzobispo católico de Omaha no haría nada sobre el caso, fue entonces al FBI y a las autoridades del cumplimiento de la ley de Omaha para proporcionar todos los detalles acerca del homicidio del niño.

¿Y qué ocurrió como resultado de las acciones del monseñor Hupp? Aparentemente, nada. Cada año, en la fecha del aniversario

del homicidio de ese niño—ahora casi diez años—los medios noticieros hablan del caso como si todavía estuviera “bajo investigación,” y persisten los rumores en las calles sobre el clérigo católico—el que el monseñor Hupp cree que mató al niño—que justo después del asesinato fue trasladado a otro estado para tratamiento por alcoholismo.

Después de nuestra reunión, el monseñor Hupp empezó a tener sus propios problemas. En septiembre de 1992, monseñor me informó que estaba recibiendo todo tipo de presiones y críticas y temía que se vería obligado a dejar a Boys Town.

Poco después de esa conversación, en una controversia que recibió atención nacional de la prensa sobre cómo se deberían usar los recursos en Boys Town, monseñor Hupp fue retirado de su cargo. Ahora vive tranquilamente en un hogar en West Omaha, Nebraska. El monseñor Hupp ha mostrado una increíble valentía, pues ha seguido ofreciéndome orientación y ayuda en la investigación Franklin y asuntos relacionados.

El monseñor Hupp no es un niño de 13 años quien la policía dice que no pueden creer o confiar. Al contrario, es uno de los clérigos más famosos y renombrados nacionalmente en los EE.UU.; autor de dos libros de los más vendidos; ex funcionario presidencial como embajador especial ante las Naciones Unidas, y el ex director de la institución más famosa en los EE.UU. dedicada a la atención de los niños (Boys Town).

El monseñor Hupp mostró su valentía una vez más cuando repitió sus acusaciones un año después a un equipo de televisión británica, que estaban haciendo un documental sobre el encubrimiento en el caso Franklin, intitulado *Conspiración de Silencio*.

• • •
Págs. 291-292

La investigación avanzaba rápidamente en el caso Franklin, mientras se recibía toneladas de pruebas. Luego, recibí una llamada de Paul Sparrow, productor del show *AMW*.

“Vamos a enfrenar un poco la historia de Franklin,” me dijo Sparrow, “hasta que los tribunales le presten atención o logre que una agencia de cumplimiento de ley responsable siga algunas de las pistas que les hemos dado. No sé exactamente cómo decir esto, pero estoy empezando a entender lo que usted está enfrentando cuando se trata a algunas agencias de la ley no querer perseguir esta historia,” continuó Sparrow.

“¿Qué exactamente quiere decir?” Le pregunté.

“Bueno,” continuó Sparrow, “debe estar consciente del hecho que el programa *America’s Most Wanted* trabaja muy cerca con el FBI. En realidad, sin ellos no podríamos tener el programa. Realmente, nunca hemos tenido grandes desacuerdos sobre nuestra programación porque no podemos darnos ese lujo. Nuestro éxito requiere la cooperación del FBI y representamos un enorme beneficio para ellos, la cual no podrían obtener en ninguna otra parte. Pero estamos topando con algunos problemas graves en esta cosa de Franklin. Es la primera vez que el FBI se rehúsa a cooperar. Y lo están haciendo muy claro que no quieren que continuemos con esta historia—particularmente cualquier cosa que tenga que ver con el FBI.”

Paul Sparrow me dijo muchas cosas más, pero he prometido confidencialidad en estos temas y cumpliré mi promesa.

Como le dije a Paul varias semanas después, “Has hecho un enorme servicio para este país con el trabajo que hiciste en el caso Franklin, en sus enlaces a nivel nacional, su tráfico de drogas e implicaciones políticas, y en particular, comprobando tantas cosas en cuestión, hasta arreglar que Paul Bonacci pase por un detector de mentira, conducido por los mejores expertos del país para demostrar su veracidad. Entiendo muy bien la delicadeza de tu situación y tu

relación con el FBI, y el problema que este caso completo representa para ti, porque la esencia de los reclamos de Paul Bonacci y otros niños es que el FBI, por razón que sea, se rehúsa a hacer algo sobre el caso y es en sí mismo parte del encubrimiento.”

Le dije a Paul Sparrow que aceptaba su definición de sus funciones: proporcionar un programa de entretenimiento al público norteamericano, que requiere la cooperación completa del FBI, en vez de una relación de confrontación. He continuado de mantener contacto con Paul Sparrow y su programa *America’s Most Wanted*, y mantengo la admiración más alta por Paul y su trabajo. Pero él ha hecho su trabajo. Ahora, me toca a mí y a otros estadounidenses, y particularmente la agencia del cumplimiento de la ley, que tuvo la oportunidad de ver los programas *America’s Most Wanted*, para hacer algo al respecto.

Pág. 294

Un número creciente de ciudadanos miran al gobierno de los Estados Unidos con sospechas, e incluso con odio. Aunque no hay duda que existen otras ramas del gobierno donde abunda la corrupción, no hay duda en mi mente que el hedor del mal que emana de Washington se origina en el supuesto Departamento de Justicia, en particular en su burocracia permanente. He documentado ese caso con respecto al encubrimiento de Franklin, y el ciudadano promedio se puede haber dado cuenta de ello en la masacre de Ruby Ridge, Idaho, en agosto, 1992, donde ahora se reconoce que el Departamento de Justicia, por medio de sus tiradores del FBI, asesinaron al hijo de 14 años y la esposa de Randy Weaver. Lo mismo ocurrió en Waco, Texas, en 1993, cuando el Departamento de Justicia dirigió la matanza de 86 personas, basado sobre reportes falsos de “informantes” de Melbourne, Australia, relacionados con la Liga Antidifamación de B’nai B’rith.

Notaré aquí otros casos en los que la misma corrupción horrible es aparente, y luego describiré extensamente, en el capítulo 24, cómo el Departamento de Justicia de los EE.UU., el 3 de junio, 1983, mató a sangre fría a Gordon Kahl, activista y granjero del medio oeste, y cuyo hijo es mi cliente en la actualidad.

EL CASO LAROCHE

Págs. 295-296

Pienso que ahora, aunque los medios de comunicación principales lo suprimen o lo difaman, la mayoría de la gente del país saben algo de Lyndon H. LaRouche, Jr., el economista y candidato presidencial del partido demócrata en varias ocasiones. Después de todo, en 1996 obtuvo 600,000 votos, muy respetables, en las primarias presidenciales del partido demócrata, y con ello promedió el 10% o más del voto en cada estado en el que se postuló. Y mientras la gente pueda haber oído que él es un “criminal condenado,” probablemente no tiene idea de lo que realmente sucedió.

El 16 de diciembre de 1988, Lyndon H. LaRouche, Jr. y seis acusados más fueron condenados por un cargo de conspiración para cometer fraude postal, once cargos de fraude postal por la supuesta suma de \$294,000 en préstamos no reembolsados; LaRouche fue condenado por un cargo adicional, el de intentar de defraudar al Servicio de Impuestos Internos. En aquel entonces LaRouche tenía 66 años, y era obvio que la exagerada sentencia de 15 años que recibió, significaba que el Departamento de Justicia tenía la intención que LaRouche muriera en prisión. En 1991, por primera vez tuve la oportunidad de examinar una pequeña parte de los seis volúmenes de evidencia que los abogados registraron en el tribunal, demostrando su inocencia. Debo decir que no obstante todo lo que yo ya había pasado con el caso Franklin, quedé muy espantado, no, en realidad “pasmado” es una mejor palabra, por lo que leí. Recuerdo decirle a mis colegas de

entonces: “Dios mío, si pueden hacerle esto a LaRouche, quien es una figura política muy conocida, aunque controversial, en esta manera tan descarada, entonces no hay nadie en este país a quien no puedan fabricarle un caso.”

El Departamento de Justicia de los Estados Unidos no tenía ni una pizca de “evidencia” para condenar a LaRouche ni a ninguno de sus socios, uno de los cuales, Michael Billington, ¡fue enviado a prisión en Virginia por 77 años! De hecho, la evidencia mostró—en los documentos del mismo gobierno, publicados bajo la Ley de Libertad de Información—como afirmaron los abogados de LaRouche, que “el gobierno de los EE.UU. supo en todo momento, desde 1979 hasta la fecha, que Lyndon LaRouche y los demás acusados eran inocentes de los falsos cargos por los cuales fueron condenados.” El único crimen cometido en el “caso LaRouche” fueron las ilegalidades masivas del Departamento de Justicia de los Estados Unidos, en su afán por sacar a LaRouche de la vida política de este país.

Más tarde resultó, como descubrieron los socios de LaRouche por las apelaciones del FOIA, que los últimos problemas de LaRouche comenzaron cuando Henry Kissinger, su enemigo político desde hace mucho tiempo, en 1982 le escribió una carta a William Webster, entonces director del FBI, pidiéndole a Webster que se encargara de LaRouche. Pero desde 1973, según mostraron otros documentos del FOIA provenientes del mismo FBI, el FBI había autorizado al partido comunista de los Estados Unidos (que está dirigido, básicamente, por sus “informantes”) a que “eliminaran” a LaRouche, o sea, que lo mataran de inmediato.

No fui la única persona que olió una enorme fabricación en este caso. Ramsey Clark, ex fiscal general de los EE.UU., con quien tuve algún contacto durante el caso Franklin, y quien era el abogado de apelación de LaRouche, escribió una carta a Janet Reno, la fiscal general, en la que le dijo: “Creo que [el caso LaRouche] incluye un rango mucho más amplio de mala conducta deliberada y sistemática, y un abuso de poder cometido durante un periodo de tiempo más largo en un esfuerzo para destruir un movimiento y un líder político, que cualquier otro enjuiciamiento federal en mi tiempo o que yo sepa.”

Y desde agosto 1996, 721 legisladores estatales estadounidenses (y miles más parlamentarios federales y otros dignatarios alrededor del mundo) firmaron una carta abierta solicitando la exoneración de LaRouche donde denunciaron, en términos claros, la conspiración. LaRouche está fuera de la cárcel, y va más fuerte, pero todavía no ha sido exonerado de la mancha de una condena fraudulenta, ni ha sido compensado por los cinco años que le robaron de su vida, ni por los daños incalculables hecho a su movimiento político.

FRAGMENTO DEL CAPÍTULO 19

CUATRO AÑOS DESPUÉS, ¿DONDE ESTÁN AHORA?

Págs. 301-303

La demanda de derechos civiles que presenté a nombre de Paul continúa. Ha sido un esfuerzo increíblemente costoso y doloroso para ambos. Trataré de resumir algunos de los hechos que están en el archivo público respecto a esa demanda.

Primero, como parte de nuestro proceso de descubrimiento en la demanda, logramos localizar una enorme tienda de materiales pornográficos, que estaban en la posesión del tribunal del condado de Douglas. Antes de su arresto, estaban en posesión de Peter Citron. Sin embargo, el tribunal nos impuso unas reglas tan estrictas para poder ver el material, que apenas logramos revisar el 1%—*antes de que el tribunal mismo ordenara su destrucción!*

El material consistía de miles de horas de cintas, artículos de re-

vista y materiales pornográficos relacionados. El tribunal dictaminó que Paul no debería ser permitido ver este material.

La restricción nos resultó muy dañina, porque Paul es y era la persona que puede y podrá identificar a los niños y a los otros en las películas—¡un hecho que el tribunal mismo reconoció!

Mientras más examinábamos el material de Citron, más descubrimos que faltaban enormes cantidades de ellos, como identificado en el inventario oficial del tribunal que se nos proporcionó. Así que de inmediato fuimos al tribunal—lo cual nos tomó más tiempo—para solicitar audiencias y citar a varios oficiales, para tratar de localizar el material faltante y descubrir cómo fue que esos documentos pudieron desaparecer, a pesar de las medidas de seguridad extenuante. El oficial que tenía control de los documentos solo respondió: “Admitimos que falta una enorme cantidad de material pornográfico, pero no fuimos los que lo escondieron, o destruyeron o lo llevaron, y no sabemos quién lo hizo.”

Además, solo podía revisar el material en presencia de los guardias y del secretario de la corte federal, a su conveniencia, detrás de puertas de seguridad, y con aviso dado a todos los otros abogados del caso, para que estén presentes si lo deseaban. Me dijeron que todas estas medidas de seguridad eran para la protección de los pornógrafos que estaban involucrados—lo cual parece extraño, aún en este caso extraño.

Bajo los términos y dentro del plazo que el tribunal permitía, era imposible mirar más que una fracción de los materiales. Ahora, increíblemente el tribunal ha ordenado la destrucción de los materiales.

Puestos en contra de mí en esta demanda de derechos civiles a nombre de Paul Bonacci están varios abogados de alrededor de los Estados Unidos, de una docena o más de los bufetes de abogados mejores pagados en los Estados Unidos. Uno de ellos es Ed Warin, ex fiscal de Nebraska cuando estaban ocurriendo muchos de los asuntos del caso Franklin, quien representa a Alan Baer. La realidad que yo y en particular, Paul Bonacci, tenemos que enfrentar ahora con esta demanda es: Estos acusados tienen dinero, poder y recursos ilimitados. Paul no tiene recursos y yo cuento con tiempo y recursos limitados y una familia que sostener y una vida para ganar.

Por ejemplo, toma la deposición de Paul Bonacci dado en nueve días durante el periodo de un año. A menudo le he dicho a Paul, después de la deposición y el asalto legal a su credibilidad por los abogados de alto precio reunidos contra él:

“Paul, de veras tenías un ángel en tu hombro durante esos días de deposiciones. No conozco a nadie que hubiera podido resistir el cuestionamiento que fuiste sometido y sobrevivirlo. Si había tenido dudas de tu historia antes de las deposiciones, no tengo absolutamente ninguna duda ahora de que estabas y aún estás diciendo la verdad; y eres posiblemente la persona más importante en América que puede documentar algunos actos horribles cometidos por algunos de nuestros altos funcionarios de gobierno y agencias gubernamentales. Y aunque tu caso en particular no te traiga algo financiero, la información que has presentado algún día será el punto de inicio para investigaciones importantes sobre ciertas agencias gubernamentales y sus prácticas las cuales han sido ocultadas del pueblo americano. Tú, Paul Bonacci, eres el libro de historia viviente, por ejemplo, para un programa llamado ‘Monarca’ y algún día el pueblo de los Estados Unidos tendrá acceso a esa historia.”

El senador Loran Schmit, como presidente del comité especial de la legislatura estatal que investigaba el caso Franklin, fue un pilar de valentía, sin el cual poco o ninguna de la verdad jamás hubiera surgido. Las fuerzas involucradas en el encubrimiento Franklin se asegu-

raron de que perdiera la contienda para el senado en 1992, después de haber servido por 24 años. También lo dejaron en bancarrota a través de demandas fraudulentas. Con mi ayuda, combatió todos estos ataques legales, pero las demandas junto con los incesantes ataques del *World Herald*, tuvo su costo. Ahora el senador Schmit trabaja como consultor en Lincoln.

Alan Baer pagó una fortuna a sus abogados y logró que le redujeran el cargo por delitos graves a un cargo por una falta menor, por el cual tuvo que pagar una multa de 500 dólares. Alan Baer ahora se ha convertido en el promotor principal de los juegos de azar en Nebraska.

FRAGMENTOS DEL CAPÍTULO 20 TROY BONER PASA ADELANTE

Págs. 305-319

Bajo presión inmensa del FBI, Troy Boner se retractó del testimonio que le había dado a Gary Caradori acerca de las actividades criminales de algunos ciudadanos destacados de Omaha.

Más tarde, lleno de remordimiento, me buscó para restablecer sus acusaciones originales. Su historia fue registrada en una declaración jurada, ante un notario público, el 27 de octubre, 1993.

•••

LAS RAZONES POR ESTA DECLARACIÓN JURADA:

Mentí en las audiencias ante el gran jurado y mentí durante el juicio de Alisha Owen. Mentí cuando me “retracté” de la declaración original que le di a Gary Caradori. Mentí porque realmente creía y sigo creyendo que era una situación en la que tenía que “mentir o morir,” y ante la insistencia principalmente de los funcionarios del FBI que estaban conmigo en ese entonces, específicamente el Sr. Mott y el Sr. Culver.

MI CONTACTO CON EL FBI Y POR QUÉ MENTÍ DESPUÉS DE ESE CONTACTO:

Durante mi primer encuentro con el FBI, los funcionarios del FBI, en particular Mickey Mott y el Sr. Culver, lo hicieron claro que: 1) Solo estaban interesados en refutar todo lo que les había dicho, 2) iban a tomar la posición que “...sabemos que estás mintiendo y sólo estamos tratando de saber por qué y quién es el líder que te está haciendo mentir”, y 3) “si nos dices que estás mintiendo, te dejaremos ir, pero si insistes en continuar con la historia que le dijiste a Caradori, te encerraremos en la cárcel por un tiempo muy largo. Lo que le declaraste en tus cintas a Caradori puede meterte en la cárcel por veinte años por cada cargo, sobre muchos diferentes cargos de perjurio. Si insistes en mantener tu historia, te vas a hundir.”

Cuando el FBI trató conmigo, me dejaron saber claramente que ellos tenían el poder de meterme en prisión—aunque la historia que le dije a Caradori sea la verdad o no—y el poder de encarcelar a Caradori y a otros, incluso a Alisha, por proporcionar la información que le dimos a Caradori. Y lo hicieron claro que eso era lo que pretendían hacer a menos que yo me “retractara” de la declaración original hecha a Caradori y al comité legislativo.

El FBI, en conjunto con mi nuevo abogado, Marc Delman, que otros me asignaron, incluyendo en particular a Frank Brown de la estación de televisión de Omaha, lo hicieron bien claro que mi única esperanza de quedarme fuera de la cárcel era “retractarme” de la declaración original hecha a Caradori, a pesar de que esa declaración era y es la verdad.

Para hacer una larga historia corta, el FBI y mi abogado, Marc Delman, me pusieron en la siguiente situación, y estoy seguro en mi mente que ellos sabían exactamente lo que estaban haciendo, aunque todavía no entiendo todas las razones por las cuales querían que min-

tiera o para quién estaban haciendo esto: Tuve que mentir para no ir a la cárcel y tuve que decir que la verdad era mentira, y que las mentiras que querían que dijera eran la verdad. Así que cuando me presenté ante al gran jurado, por insistencia e instrucciones de Marc Delman y el FBI, le dije al gran jurado lo que el FBI y Delman quería que les declarara, es decir, que la declaración que hice a Gary Caradori era un “engaño.” Pero como declaré, lo contrario es la verdad.

Inmediatamente después que murió Gary Caradori, y porque yo creí que lo mataron como parte de un encubrimiento y como resultado de mis mentiras al gran jurado, de inmediato llamé a su casa (desde el hotel Red Lion), y en cual tiempo hablé con su esposa Sandie y le dije que de hecho, le había mentido al gran jurado y que ahora mismo iba a enderezar las cosas. Me recomendó que acudiera con el senador Schmit y le ofreciera esa información. Eso hice de inmediato, y le dije personalmente al senador Schmit en su oficina, que le había mentido al gran jurado y lo que dije a Gary Caradori era la verdad, y que mentí por temor que el FBI y otros, en particular mi abogado Marc Delman, me harían daño a mí o a mi familia, y en parte porque me prometieron que me encerrarían en la cárcel si no decía lo que el FBI y Delman querían que dijera, y estoy seguro que ellos también sabían que era mentira.

También conocí a la senadora Bernice Labeledz en el funeral de Caradori, y quedé de verla a ella y al senador Schmit para el almuerzo inmediatamente después del funeral, en cual tiempo repasáramos mi supuesta “retractación” y le proporcionaría a ella y al comité todos los hechos. Sin embargo, en el funeral los agentes del FBI, sobre todo Mickey Mott, me dejaron saber claramente por medio de sus acciones que ellos sabían lo que quería hacer y me dieron la clara impresión que estaba en “grande peligro” si continuaba con mi plan y me reunía con el comité legislativo para tratar de decirles la verdad. Así que inmediatamente después del funeral, le dije a mi madre, quien me acompañaba, que no íbamos a la reunión con los senadores y mantendría mis mentiras al gran jurado debido a que temía que el FBI u otros asociados con ellos, o los que ellos estaban protegiendo, me harían algo a mí o a los miembros de mi familia.

Mickey Mott, el agente del FBI, se reunió otra vez conmigo, y de nuevo me hizo claro que si yo decía la verdad—en otras palabras, que si me retractaba de mi retractación—me metería en graves problemas e iría a prisión, y por primera vez Mickey Mott dijo algo que interpreté entonces (y ahora) como una amenaza personal y directa que luego pasó.

En una ocasión, hablando con Mickey Mott y Culver, la gente del FBI, me sentía un poco engreído respecto a sus amenazas, les dije que Alan Baer y otros “no podían darse el lujo” de hacer algo que me lastimara porque la publicidad estaba centrada en mí y no podían darse el lujo de hacerme algo, Mott en seguida me dijo que probablemente no me harían nada a mí directamente, que en cambio “sí le harían algo a un miembro de la familia.” Y por supuesto eso fue lo que pasó poco después, después de haberme encontrado con Schmit y de hablar con Sandie Caradori, y cuando el FBI, Delman, Baer y otros pensaron que podría huir de ellos, el FBI y Delman, y decir la verdad y confirmar que había mentido cuando testifiqué ante el gran jurado.

Estoy completamente cierto en mi mente, que creo que una investigación honesta y decente mostrará, que mi hermano Shawn fue asesinado como un mensaje para mí para que mantuviera mis mentiras y no echara para atrás, porque ellos temían que me arrepentiría y diría la verdad en el juicio de Alisha Owen. Después que Shawn murió, no tenía dudas de que ellos verdaderamente eran tan peligrosos como había temido originalmente; que ellos harían lo que fuera y matarían a quien sea para guardar la verdad y mantenerme mintiendo para

ellos, y yo cumplí con todas las cosas que querían que dijera o hiciera con respecto a toda esta cosa de Franklin.

Antes del juicio de Alisha Owen, el FBI cuidadosamente ensayó conmigo lo que diría y las preguntas que me harían, y después de ensayarlo todo con el FBI, me llevaron con el Sr. Moran, el fiscal, para hacer el ensayo de nuevo. No sé si el Sr. Moran sabía que yo estaba mintiendo, pero de seguro que el FBI lo sabía porque ellos fueron los que me obligaron a “retractarme” en primer lugar y me amenazaron con meterme en la cárcel si no lo hacía. Además, el FBI mismo tenía fotos actuales de mí y otros individuos importantes en su posesión, incluyendo en particular a Alan Baer (una foto del 1983 de Alan y yo en actos sexuales muy pornográficos) así como cheques que Alan Baer me dio. Así que tenían que saber perfectamente que yo había tenido una relación con él y que me estaban obligando a mentir cuando negué dicha relación. El FBI también se había apoderado de fotos y cintas en las que participan otros además de mí y un Sr. Andreasen y Larry King. Estas eran cintas de video de una fiesta. Y sé por haber visto videos en casa de Peter Citron, que el FBI tuvo acceso a videos que claramente documenta mucha de la conducta y las personalidades que otros niños y yo habíamos identificado, que habían ocurrido pero de las cuales mentí ante el gran jurado y luego otra vez en el juicio de Alisha Owen donde declaré—de nuevo para satisfacer al FBI—que los eventos nunca ocurrieron. Yo no sé lo que el FBI hizo con esas fotos de mí con Baer, por ejemplo, pero sí sé que las tenían porque las vi. Así que, el FBI conocía la verdad completa todo el tiempo y tenía que saber lo que estaban haciendo cuando me obligaron a mentir. También estoy seguro de que hay otras fotos que demostrarían las cosas que nosotros niños le dijimos a Caradori. ¿Por qué digo esto? Porque lo que recuerdo sobre todas las cosas es que esta gente como Baer, Mahoney, Citron, Andreasen, King, le encantaba tener fotos de ellos mismos con otros, sobre todo niños, en poses sexuales extrañas.

MI CREDIBILIDAD Y LA CREDIBILIDAD DE LOS OTROS NIÑOS:

Sé que lo primero que el FBI, Marc Delman y otros involucrados en esto de Franklin y asuntos relacionados dirán cuando presente mi declaración jurada es algo así: “No pueden creerle a estos niños y ahora no pueden creerle a Troy Boner. Si mintió una vez, lo hará de nuevo. Es un drogadicto. Es un depravado sexual. ¿A quién le creerán, a estos niños con sus historias locas o a la gente respetable como Alan Baer, al FBI o al abogado Marc Delman? Además, estos niños son tan culpables o más, que nadie. Usaban las drogas y vendían sus cuerpos, y recibían un buen pago por ello, todo lo hicieron voluntariamente.” O algo como esto es lo que dirán. Lo he oído antes. Pero déjenme darles la otra parte de la historia.

Sí, nosotros los niños, desde muy temprana edad, vendimos nuestros cuerpos. Nos convertimos en drogadictos. Recibimos mucho dinero de esta gente. Pero ahora estamos arruinados por ello. Y nos convertimos en depravados sexuales y drogadictos a causa de estas personas. En mi caso en particular, como el de muchos otros niños, me convertí directamente en un verdadero drogadicto gracias a Alan Baer. Él fue quien me enseñó a inyectarme y quien directamente inyectó heroína dentro de mis venas—así como le hizo a muchos otros niños. Fue quien me hizo prisionero de la adicción a las drogas hasta que pudo controlarme completamente y me usó para entregar drogas, para ofrecer sexo o cualquier otra cosa. Sí, me pagaba bien, pero también me destruyó en el proceso. Fue Alan Baer quien me inyectó por primera vez con un “chute,” por ejemplo. Un *chute* es una mezcla de cocaína y heroína que te levanta de inmediato, pero te baja suave. Y fue Marc Delman, el abogado que otros arreglaron para mí, quien

dijo que yo le debía más de \$500,000 dólares por trabajo que hizo para protegerme, cuando en realidad lo que estaba haciendo era obligarme a mentir para proteger a otros.

Pero para aquellos que realmente quieren la verdad, ella verdaderamente está ahí para que la descubran, si sólo revisan la información que está disponible. Y la verdad es la verdad, ya sea que la digan los niños de la calle a quienes ustedes quizás no querrán creer, o la gente más rica y poderosa de Omaha, a quien ustedes piensan que deben creer. Lo mismo con una mentira.

Así que, aquí están algunas cosas que cualquier investigador honesto puede revisar para ver quién está mintiendo y quién está diciendo la verdad.

I. Marc Delman escribió mi guión para el programa [de televisión] *48 Horas* en el cual declaré que toda mi historia y la de los otros niños era un “engaño.” Él me prometió diez o quince mil [dólares] por esto. No recibí casi nada. En *48 Horas* me dijeron que le habían “pagado a mi abogado.” Debe haber registros sobre esto. Pienso que Marc se embolsó alrededor de \$10,500.00 por hacerlo. Y como todos saben, el programa *48 Horas* fue transmitido en televisión justo antes de que el jurado del caso de Alisha Owen comenzara sus deliberaciones. Marc Delman también declaró que yo no me había encontrado con el senador Schmit para decir la verdad, y que seguí sus instrucciones en negarlo también. Esto seguramente puede ser verificado. Hay gente que me vio con Schmit. Lo mismo con mi contacto con la senadora Labeledz.

II. Vi la foto que el FBI tenía de mí con Alan Baer. De seguro algún funcionario puede obtener esta foto para demostrar quién está mintiendo—el FBI o yo.

III. Muchos niños, además de Alisha y yo y los demás que tratamos de presentarnos para decir la verdad, saben acerca de Alan Baer, Larry King y la actividad principal de tráfico de drogas en la que ellos y otros personajes destacados estaban involucrados. Pero mientras teman por sus vidas por lo que nos ocurrió a Alisha y a mí, no van a decir nada. Si llegara un fiscal honesto y ofreciera inmunidad y protección a estos niños, muchos de los cuales ahora son hombres y mujeres jóvenes, estoy seguro de que toda la red de narcotráfico, el uso de niños para sexo y cosas relacionadas podrían ser comprobadas y corroboradas para la satisfacción de todos.

IV. Pero quizás la cosa más importante que cualquier investigador honesto debería hacer es preguntarme a mí, Troy Boner, o cualquiera de los demás niños como Alisha o Paul Bonacci, que hagamos pruebas de polígrafo o de detector de mentiras sobre las mismas preguntas y al mismo tiempo que a las personas que acusamos de estas cosas. Por ejemplo, preguntarle a Alan Baer si me inyectó drogas, si es un traficante principal de drogas y si tuvo relaciones sexuales conmigo. Preguntarle a Eugene Mahoney si me conoció en la librería en Council Bluffs y si me pagaba regularmente por tener relaciones sexuales conmigo cuando era niño. Pedir [...] que se someta a una prueba de polígrafo para determinar si es un traficante importante de drogas. Pedir a los tipos del FBI que se les haga una prueba de polígrafo para saber si me amenazaron con la cárcel si no decía las cosas que querían que dijera, cosas que eran mentiras. Preguntarle a Marc Delman sobre el asunto del programa *48 Horas* y la reunión con Schmit.

Obviamente, o mentimos los niños, o miente la gente rica prominente. Y solo porque son ricos y prominentes no significa que estén diciendo la verdad, o porque somos considerados basura y niños que supuestamente participamos voluntariamente en el narcotráfico y en actividades sexuales, no significa que estamos mintiendo. Y les guste o no, si no vale la pena protegernos, entonces tampoco valdrá la pena proteger a otros niños, en el presente y el futuro, y los ciuda-

danos prominentes y respetables que nos cogieron cuando éramos niños y nos hicieron parte de esta actividad de narcotráfico y abuso sexual continuarán haciéndolo sin ningún temor. Quizás a sus hijos la próxima vez.

Después que mis mentiras en el juicio de Alisha Owen dieron resultado a que fuera condenada, le prometí a mi madre y a mí mismo que si alguna vez tenía la oportunidad de reparar las cosas, me presentaría y lo haría, para ponerlo todo en su lugar. Se lo debo a mi hermano Shawn. Unos meses atrás me reuní con investigadores de una compañía británica de transmisión por televisión. Me convencieron de que honestamente querían decir la verdadera historia, sin importar de qué se trataba.

Después de hablar con ellos, pensé que la seguridad mía y de mi familia reside en decirlo todo, sobre todo a los medios de comunicación fuera de Nebraska y no controlados por los ciudadanos de Nebraska. He hecho esto en muchas horas de grabación con ellos. Han verificado muchos de los temas de los que hablé—nada que ver con esta declaración jurada—y han quedado convencidos que estoy diciendo la verdad sobre mis mentiras al gran jurado, sobre la condena de Alisha Owen y las razones por las cuales tenía que mentir, tal como he explicado en esta declaración. La razón por la que menciono esto es sencillamente para establecer que eliminarme a mí o a alguno de mis familiares no logrará suprimir la información, ni me impedirá dar información, porque ya lo he hecho en muchas horas de videos que han sido trasladados fuera de este país, pero que estarán disponibles para las autoridades federales y los investigadores legítimos aquí y en Washington, D.C.

Ahora mismo necesito protección para mi familia y para mí, para que pueda decir toda la verdad y sin miedo a que me castiguen o me encierren en la cárcel por hacerlo. Esa es la finalidad de esta declaración jurada. Para ayudar al Sr. DeCamp a presentar los documentos adecuados para buscar esa protección. El Sr. DeCamp ha hablado conmigo sobre el hecho de que alguien tratará de presentar cargos por perjurio contra mí por tomar esta acción en este momento. Lo entiendo. Finalmente quiero repetir una cosa: Le dije la verdad a Gary Caradori. Traté de decirle la verdad al FBI y a Marc Delman pero no querían escucharla, lo único que deseaban era que yo declarara que la verdad era un engaño; y me aterrizaron con amenazas de mandarme a prisión y otras cosas para mentir al gran jurado, y luego para mentir para su beneficio en el juicio de Alisha Owen. Quiero decir la verdad sin temor y ayudar a otros niños que estuvieron y están en la misma situación que yo. Por esta razón estoy haciendo esto.

ESTADO DE NEBRASKA
CONDADO DE DOUGLAS

Ante mí, notario público, este día 27 de octubre, 1993, se presentó personalmente Troy Boner, a quien conozco personalmente, y ejecutó la declaración jurada anterior, afirmó la veracidad de las declaraciones presentadas aquí, afirmó que voluntariamente firma la declaración jurada y lo hace por los propósitos contenidos en el presente.

Troy O. Boner

Con fecha y firma este día 27 de octubre, 1993, por notario público

Maryann Versaw, Estado de Nebraska

•••

En el capítulo 17, “De Modo que la Verdad Nunca Saliera,” el último capítulo de la primera edición de este libro, presenté la acusación de que “en el caso de Larry King y el perfil de la gente con los que trató de cerca, los niños y niñas como Paul Bonacci, Troy Boner, Danny King

y Alisha Owen fueron usados como transportadores de droga para un programa a nivel nacional de mercadeo de drogas ilegales. Eran ‘niños desechables.’ Porque eran adolescentes e infantes cuando realizaban esta actividad, representaban una cortina de aislamiento perfecta entre los verdaderos zares de la droga como Larry King o Alan Baer, y la ley.”

En agosto de 1996, los eventos eran de brindar nuevas pruebas dramáticas acerca de este “programa a nivel nacional de mercadeo de drogas ilegales.”

FRAGMENTO DEL CAPÍTULO 21
LAS DROGAS Y EL PROYECTO MONARCA

Págs. 320-321

Del 18 al 20 de agosto, 1996, un periódico de California, el *San Jose Mercury* publicó una serie de artículos implicando elementos del gobierno de los EE.UU. en el manejo e introducción de toneladas de cocaína a diversas ciudades de los EE.UU. durante la década de 1980. Basado en documentos gubernamentales recientemente desclasificados, informes de testigos y expedientes judiciales, Gary Webb, reportero del *Mercury* ofreció un relato detallado sobre la forma en que los Contras financiaron su guerra contra el régimen sandinista de Nicaragua volando toneladas de cocaína a la Costa Oeste, donde se convertiría en el mortal e instantáneamente adictivo “crack,” y vendido a tales pandillas callejeras como los Cryps y los Bloods.

Todo esto comenzó después de que el Congreso de los EE.UU. a principios de la década de 1980 pasó la enmienda Boland, que detuvo todo el financiamiento oficial para la “guerra encubierta” de la inteligencia norteamericana en Nicaragua. El proyecto fue “desconectado” y financiado por ventas de drogas—el tema de los artículos de Webb.

Cuando el *Mercury* comenzó a circular, hubo una explosión de indignación. Maxine Waters, congresista del Sur Centro de Los Ángeles, una de las áreas más golpeadas por el crack y la violencia relacionada con las drogas, le envió una carta a John Deutsch, jefe de la CÍA, exigiendo una investigación de la agencia. En la carta dijo: “Como alguien que ha visto cómo la cocaína ha devastado la comunidad del Sur Centro de Los Ángeles, no puedo exagerar mis sentimientos de consternación que mi propio gobierno pueda haber desempeñado un papel en los orígenes y la historia de este problema. ... El efecto y las implicaciones de la conexión de crack de cocaína con Meneses/Blandon/Roiss, la Contra y la CIA no puede ser subestimado. Todos tenemos la obligación de llegar al fondo del origen, el desarrollo e implementación de esta sórdida empresa.”

Mientras que muchos fueron sorprendidos con las noticias del aparente tráfico de drogas del mismo gobierno, para mí era una confirmación más de un aspecto clave del caso Franklin. El abuso sexual infantil era sólo una parte de la historia de Franklin, como descubrí antes, igual que Gary Caradori. Durante la década de 1980, muchos de los niños como Alisha Owen y Paul Bonacci, dijeron que habían sido usados como transportadores de droga para traer cocaína de la Costa Oeste para Alan Baer, Larry King y otros. Luego, el 11 de septiembre, 1996, en Filadelfia, Pensilvania, Harold James, representante y presidente del comité afroamericano legislativo de Pensilvania, además de ser un agente contra narcóticos encubierto, también solicitó una investigación. En el transcurso de esa conferencia de prensa surgió otro nombre, uno que conocía bien por la investigación Franklin: George Bush.

Pág. 323

Como demuestra la investigación de seguimiento del caso Franklin, las drogas no son el nivel más profundo del mal patrocinado por el gobierno. Creo que el nivel más bajo del Infierno está reserva-

do para aquellos que convocaron y realizaron el “Proyecto Monarca.” “Monarca” se refiere a los jóvenes norteamericanos que fueron víctimas de experimentos sobre control mental, dirigidos por agencias gubernamentales como la CIA, o agencias militares de inteligencia.

La historia relatada por las víctimas de Monarca—uno de los cuales es Paul Bonacci—es que fueron torturados con el fin de crear en ellos “personalidades múltiples.” Estas personalidades múltiples entonces podían ser programadas como deseaban—como espías, “mulas de drogas,” prostitutas o asesinos.

‘MONARCA,’ O, AUSCHWITZ—TOMA 2

Págs. 326-327

Desde una edad muy temprana, Paul Bonacci fue sometido a torturas tan profundas como las que los nazis infligieron en sus víctimas. Esto no es una mera comparación, más bien es una continuación real, como veremos. De degradación sexual, presencia y ser forzado a participar en asesinatos de culto satánico, Bonacci sufrió el agrietamiento de su mente y ahora sufre lo que se llama “trastorno de personalidades múltiples” (MPD). Decenas de miles de niños norteamericanos han sido diagnosticados con MPD; se piensa que virtualmente todos ellos han sido del abuso sexual, del cual quizás el 85% eran casos de abuso en rituales satánicos.

Los psiquiatras profesionales especificaron en los procedimientos judiciales de Paul Bonacci que a lo largo de todo, las diversas “personalidades” de Paul han emergido incapaces de mentir, con una memoria muy aguda.

En un caso detallado en *El Encubrimiento Franklin*, Paul fue llevado por Larry King y otros a un área boscosa en California—después de ser publicado identificada como el Bohemian Grove. Ahí, Paul y otro niño fueron forzados a realizar actos sexuales con otro niño y a comerse partes de un niño, a quien vieron ser asesinado por los miembros del culto. El cuerpo era de ser desechado por “los hombres encapuchados.” Una película de pornografía “snuff” fue hecha de estos eventos; fue dirigida por un hombre al que habían recogido en Las Vegas, a quien Paul identificó como “Hunter Thompson,” el mismo nombre de un personaje muy conocido en la cultura más baja y sórdida.

Paul le ha dicho a los investigadores que la banda que lo introdujo al satanismo estaba centrado en la base de la Fuerza Aérea de los EE.UU. en Offutt, cerca de Omaha; que fue llevado a Offutt para ser victimizado sexualmente cuando tenía algunos 3 años, por el novio de una niñera, alrededor de 1970. Offutt es el cuartel general del Comando Aéreo estratégico, y ha tenido un cuadro muy numeroso de personal de inteligencia.

En Offutt, y luego en otras instalaciones militares, Paul dice que esta banda lo “entrenó” por medio de torturas, enormes cantidades de droga y degradación sexual, mientras lo instruían en artes militares incluyendo el asesinato. De hecho, su conocimiento personal en estos ámbitos apenas se puede contabilizar aparte de acreditar las acusaciones que ha hecho.

AQUÍ ESTÁ LA PURA VERDAD DE LO QUE LE HA ESTADO SUCEDIENDO AL PASTOR TONY ALAMO

EPÍLOGO DEL ENCUBRIMIENTO FRANKLIN

Págs. 390-393

Una noche a principios de 1996, comprendí por fin el verdadero significado del caso Franklin. Mientras veía la televisión y saltando a través de los canales, me encontré con la película Billy Budd. Al instante me concentré en esta película, y mi corazón, en lugar de los canales, comenzó a saltar.

Cuando la película terminó, el encubrimiento Franklin tenía sentido. La encarcelación de Alisha Owen por decir la verdad tenía sentido. La protección de los perpetradores por nuestros funcionarios públicos más altos por fin tenía sentido. También entendí por qué era necesario desacreditarme a mí, a John DeCamp y matar a Gary Caradori, con su hijo de ocho años. Cualquier duda fastidiosa que podía haber tenido sobre algún aspecto de los cargos de Paul Bonacci desapareció. Y por fin me fue evidente que los funcionarios públicos de todos los niveles sabían que Paul estaba diciendo la verdad, mientras se disponían a destruirlo.

¿De dónde llegó la revelación cegadora? Déjenme volver atrás unos meses, a mi último intento de conseguir un nuevo juicio para Alisha Owen. En esa audiencia, Troy Boner, quien originalmente le había dicho la verdad a Gary Caradori, y quien había sido forzado a retractarse, se estaba preparando para testificar—decir la verdad como la leyeron en su declaración jurada en el capítulo 21. Troy Boner iba a proporcionar la información en el tribunal, bajo juramento, que estallaría la tapa del caso Franklin y forzaría un nuevo juicio para Alisha Owen.

Al llegar al tribunal, Troy fue trasladado inmediatamente a un cuarto privado por las autoridades judiciales del condado. Le informaron que le habían asignado un “Abogado Especial” para protegerlo. Por más o menos una hora, mientras se retrasaba la audiencia, Troy fue arrinconado en un cuarto con este “Abogado Especial” y otros funcionarios de la oficina del fiscal, el mismo equipo fiscal contra el cual Troy estaba a punto de testificar.

Cuando Troy salió del encuentro, sabía que lo habían destrozado, su moral despedazado. Tenía la cabeza baja. No podía o no quería mirar a nadie.

Cuando me acerqué a Troy, su nuevo abogado designado por el tribunal trató de meterse entre nosotros. Probablemente con el último gramo de valentía que tenía, Troy se inclinó y me susurró: “Dios mío, perdóname. Me garantizaron que si hablo aquí ahora, me darán veinte años de cárcel. Me garantizan que nunca veré la luz del día otra vez. Me dijeron que me acusarían de perjurio por mi testimonio original, si abro la boca hoy en el tribunal. No me hagas testificar. No puedo sobrevivir en prisión. Sé que me pueden encerrar. Mira lo que le hicieron a Alisha. Mira lo que le hicieron a mi hermano. No tengo ninguna alternativa. Me dijeron que debería invocar la quinta enmienda y rehusarme a testificar. De lo contrario, me prometieron que me llevarían del tribunal directamente a la cárcel.”

Todos entramos a la sala de corte, donde llamé a Troy al estrado. Le mostré su declaración jurada. Él colgó la cabeza y cuando le hice la primera pregunta: “¿Puedes declarar tu nombre, por favor?” Troy respondió: “Invoco la quinta enmienda,” una respuesta que repitió con voz apenas audible, a todas mis preguntas.

No había esperanza. Dejé mi interrogatorio, y poco tiempo después terminó la audiencia.

Me dirigí a las cámaras del juez para aclarar cualquieras detalles finales. El juez Enbody había sido designado especialmente por la Suprema Corte estatal de Nebraska para esta audiencia, que había ganado de la Suprema Corte basado sobre la nueva información de Troy. (Al día siguiente me enteré que él había sido asignado a la corte de apelaciones—un avance muy importante en su carrera.)

Sentado en las cámaras del juez Enbody, con mi cabeza colgada tan baja que golpeaba las cintas de los zapatos, me dieron la llave para abrir el significado de Franklin.

“No lo entiendo, su Señoría,” continué repitiendo. “Dios es mi testigo, no creo que haya un juez u otra persona involucrada en este caso que no sabe que se ha hecho una terrible injusticia. Todos saben que Alisha Owen dice la verdad y que por esa razón la están castigando. Y,

su Señoría, una persona tendría que ser sorda, ciega, muda y totalmente deshonesto para no saber que algunos de los hombres de negocios superiores del estado y la nación y funcionarios públicos han participado en los peores crímenes posibles, los cuales ahora son encubiertos. Y estos niños, en vez de ser honrados y protegidos por denunciar estas cosas, son enviados a prisión. ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué?”

El juez Enbody me miró. Lentamente, su voz temblando, comenzó a hablar.

“Solo soy un hombre. No soy un dios. Me gustaría ser. No tengo ninguna alternativa en lo que he hecho. Solo soy un hombre, un hombre nada más, no un dios. Estoy haciendo lo que tengo que hacer con la prueba que se me presenta,” concluyó el juez. Se veía más agitado y afectado que yo.

Moví la cabeza. “No comprendo. No comprendo,” le seguí repitiendo. “Todos saben lo que está pasando, pero nadie está dispuesto a hacer nada. ¿Por qué? ¡¡¿Por qué?!”

El juez Enbody me miró de nuevo y contestó muy lentamente: “Si quieres comprender todo el caso Franklin, puedo ayudarte. Lee *Billy Budd*. Lee *Billy Budd*. Si lo haces, John, y si entiendes el libro, entonces entenderás el qué y el por qué del caso Franklin, y por qué no puede ser de otra manera. No te digo que te va a gustar. No te digo que estarás de acuerdo con el libro. Pero por lo menos lo comprenderás. Eso, te lo prometo. Vete y lee *Billy Budd*.”

Esas fueron las últimas palabras que hablé con el juez sobre el caso. Salí de su cámaras agotado, pero enojado. Y me olvidé de *Billy Budd*, hasta la noche que encontré la película.

La historia de Billy Budd ocurre en la marina británica, cerca del final del siglo dieciocho. Billy era un marinero joven, aunque impresionado en la marina británica, no tenía rencor a las autoridades por haberlo forzado; de hecho, era la misma imagen de inocencia y buena voluntad, y fue casi universalmente amado a bordo de su nave de guerra. Sin embargo, un funcionario desarrolló envidia loca de Billy, y se dispuso a incriminarlo por incitar supuestamente un motín. Ya que habían ocurrido varios motines célebres en la flota británica en aquel entonces, la mera mención de “motín” era suficiente para sembrar pánico entre los oficiales de la nave.

Para hacer una larga historia corta, debido a ciertas apariencias incriminatorias en el caso, el capitán y sus oficiales superiores, aunque sabían que Billy era inocente de todos los cargos, lo condenaron a la horca, una necesidad—según ellos la veían—para “salvar el sistema,” no solo en su nave, pero en la flota británica en conjunto.

Ahora creo que entiendo el caso Franklin. Hoy sé que todos los funcionarios públicos involucrados en Franklin—si alguna vez oyeron de Billy Budd o no—entendieron perfectamente lo que estaban haciendo.

Y lo que han hecho, y seguirán haciendo en este caso, Franklin, y sin duda en muchos otros como éste, es lo siguiente: Proteger el “sistema” a toda costa. El “sistema” es la única vaca sagrada última—no ninguna ley o constitución en particular, sino sólo “el sistema.” Pues últimamente, es el sistema que garantiza que los individuos que funcionan dentro de ello—desde los jueces y abogados, a fiscales, los políticos, hombres de negocios—mantengan sus puestos y lugares, y las oportunidades y jerarquías, y el futuro.

Y aunque es una desgracia que de vez en cuando para proteger al “sistema” se requiere el sacrificio deliberado de gente completamente inocente, que se espera en general que sea la excepción y no la regla. Pero sin el “sistema”...

Así que, juez Enbody, ahora comprendo. Y como usted dijo, quizás no estaré de acuerdo, pero entiendo.

Pero tengo una pregunta persistente final ¿Cómo puedo saber

cuándo, o si, el “sistema” mismo se ha hecho tan corrompido que el mal es la regla en vez de la excepción? Y cuando eso ocurra, ¿qué debo hacer yo?

Pero creo que sé la respuesta a esa—mi viejo comandante en Vietnam me dijo lo que tenía que hacer. Le hice algunas promesas a Bill, y tengo intenciones de mantenerlas.

SOBRE EL AUTOR

Págs. 394-395

El senador John DeCamp —escritor, abogado, senador estatal de Nebraska durante 16 años, veterano de la guerra de Vietnam, hombre de negocios—fue elegido como el presidente del Consejo de Veteranos de Nebraska en 2005. El Consejo de veteranos consiste de la VFW, los Am Vets (veteranos americanos) y la Legión de Veteranos Americanos discapacitados. Orden del Corazón Púrpura de los veteranos de Vietnam, LÍDERES.

DeCamp hizo historia militar y política con su primera y única campaña para el senado de su clase en 1970, dirigida desde Vietnam, donde DeCamp era un capitán de infantería detallada al entonces embajador William E. Colby, y luego fue director de la CIA, y amigo de toda la vida de DeCamp. El capitán DeCamp ganó esa elección para el senado de Nebraska en 1970 desde Vietnam sin poner un pie en territorio norteamericano.

Desde 1974 hasta 1986, el senador DeCamp fue aclamado por el *Omaha World Herald* como el “...senador más poderoso y efectivo de Nebraska.” Pero desde escribir este libro, *El Encubrimiento Franklin*, el periódico *Omaha World Herald* ha atacado al senador DeCamp en portadas y editorialmente como el peor enemigo del *World Herald*.

DeCamp nació en Nebraska, pero sus experiencias inusuales temprano en su vida ayudó hacerlo un hombre de rara independencia y determinación. Solo desde la edad de 13 años, DeCamp viajó, vivió y trabajó en Europa e Irán, hablaba SEIS idiomas y se graduó con un doctorado en derecho, y se hizo abogado en 1967 en la Barra de Nebraska cuando fue llamado al servicio y terminó en Vietnam.

DeCamp era un capitán durante la guerra de Vietnam y trabajó directamente para el embajador Colby para ayudar a establecer el “Programa Phoenix,” el cual DeCamp condena en la actualidad.

En 1975, mientras Saigón caía, DeCamp se excusó del senado de Nebraska, fue a Vietnam en los últimos días antes de que Vietnam cayera, e inició y organizó la mundialmente famosa campaña “Operation Baby Lift.” Con este programa se evacuaron a 2,800 niños vietnamitas/americanos que quedaron huérfanos en la guerra. Estos niños fueron trasladados a los EE.UU., donde todos fueron adoptados o se reunieron con gente de sus propias familias.

Por este acto, DeCamp fue honrado en la Casa Blanca por el presidente de los Estados Unidos, reconocido por el senado de los EE.UU., y después de ser elegido por editores de periódicos alrededor de los EE.UU., fue nombrado y condecorado por el Grupo de Apoyo para Veteranos “No Greater Love” (No Hay Amor Más Grande) como uno de los ocho veteranos más excepcionales de la guerra de Vietnam.

En 1991 John DeCamp presentó una demanda, la primera de su clase, en el tribunal federal, acusando a la ARQUIDIÓCESIS CATÓLICA DE OMAHA y a otros quince individuos e instituciones prominentes, incluyendo a Larry King y a Harold Andersen, editor del *World Herald*, de conspiración para despojar a Paul Bonacci de sus derechos civiles. La acción judicial de DeCamp incluía difamación, encarcelamiento falso, abuso infantil, agresión, violencia con agresiones e imposición de angustia emocional a Paul Bonacci. ESTE JUICIO, con la arquidiócesis católica de Omaha como el PRIMER

ACUSADO fue atacada por la prensa y los políticos, y en particular ciertos miembros del clero católico como absolutamente pecaminosa e imperdonable y escandaloso en el extremo. Y el juez federal casi de inmediato permitió que el obispo católico y la arquidiócesis fueran dispensados de la acción judicial. Pero con persistencia de DeCamp, y su presentación de fotos y testigos que los pedófilos habían aún negado que existían, y la sorprendente información que previamente había sido denegada por todos los acusados, John DeCamp ganó UN JUICIO DE UN MILLÓN DE DÓLARES en el caso contra Larry King, el acusado restante, quien es prominente en este libro.

¿Sabías que el Servicio de Impuestos Internos es dirigido por el Vaticano, la iglesia católica romana, y que todos tus impuestos van al Vaticano? Esto lo confirma Karen Hudes, abogada principal del Banco Mundial desde 1986 hasta 2007.
http://www.youtube.com/watch?v=oJybfADko_g

La Biblia declara que el Vaticano, la iglesia católica romana, es la madre de cada abominación en la tierra. “Y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA” (Apocalipsis 17:5). Las abominaciones incluyen abuso infantil, homicidio, adulterio, mentir. Si te preocupas por tu alma eterna, como deberías, arrepíentete ahora diciendo esta oración:

Mi SEÑOR y mi DIOS, ten misericordia de mi alma pecadora.¹ Yo creo que JESUCRISTO es el HIJO del DIOS viviente.² Creo que ÉL murió en la cruz y derramó SU preciosa sangre para el perdón de todos mis anteriores pecados.³ Creo que DIOS resucitó a JESÚS de entre los muertos por el poder del ESPÍRITU SANTO⁴ y que ÉL está sentado a la mano diestra de DIOS en este momento, escuchando mi confesión de pecado y esta oración.⁵ Abro la puerta de mi corazón, y TE invito en mi corazón, SEÑOR JESÚS. Lava todos mis pecados sucios en la preciosa sangre que TÚ derramaste por mí en la cruz del Calvario.⁷ TÚ no me rechazarás, SEÑOR JESÚS; TÚ perdonarás mis pecados y salvarás mi alma. Lo sé porque TU

PALABRA, la Biblia, así lo dice.⁸ TU PALABRA dice que TÚ no rechazarás a nadie, y eso me incluye a mí.⁹ Por eso sé que TÚ me has escuchado, sé que me has contestado, y sé que soy salvo.¹⁰ Y TE doy gracias, SEÑOR JESÚS, por salvar mi alma, y TE mostraré mi agradecimiento haciendo como TÚ mandas y no pecar más.¹¹

Después de salvación, Jesús dijo que seas bautizado, completamente sumergido en agua, en el nombre del PADRE, y del HIJO, y del ESPÍRITU SANTO.¹² Estudia con diligencia la Biblia, Reina-Valera 1960, y haz lo que dice.¹³

Entonces, como manda JESÚS, se un ganador de almas. Puedes hacer esto convirtiéndote en un distribuidor de la literatura del Pastor Alamo. Imprimimos la literatura del Pastor Alamo en muchos idiomas, y la enviamos por todo el mundo gratuitamente. Gastamos millones de dólares en papel y envío, así que necesitamos tus oraciones y ayuda financiera.

Si deseas que el mundo sea salvo, como manda JESÚS, entonces no robes a DIOS de SUS diezmos y ofrendas. DIOS dijo, “¿[Robarás] a DIOS? Pues vosotros ME habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros la nación toda [y este mundo entero], ME habéis robado. Traed todos los diezmos [‘diezmo’ es el 10% de tus ingresos gruesos] al alfolí y haya alimento [Espiritual] en MI casa [almas salvas]; y probadme ahora en esto, dice JEHOVÁ de los EJÉRCITOS, si no os abriré las ventanas de los Cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice JEHOVÁ de los EJÉRCITOS. Y todas las naciones os dirán bienaventurados: porque seréis tierra deseable, dice JEHOVÁ de los EJÉRCITOS” (Malaquías 3:8-12).

Dios nos ordena a corregir y disciplinar a nuestros hijos.¹⁴ El matrimonio es permitido por Dios a la pubertad cuando niños y niñas se convierten en hombres y mujeres. Prohibir esto es la doctrina de diablos (1 Timoteo 4:1-3). El Pastor Alamo está en la prisión por predicar y hacer lo que la Biblia dice.

1 Sal. 51:5, Ro. 3:10-12, 23 **2** Mt. 26:63-64, 27:54, Lc. 1:30-33, Jn. 9:35-37, Ro. 1:3-4 **3** Hch. 4:12, 20:28, Ro. 3:25, 1 Jn. 1:7, Ap. 5:9 **4** Sal. 16:9-10, Mt. 28:5-7, Mr. 16:9, 12, 14, Jn. 2:19, 21, 10:17-18, 11:25, Hch. 2:24, 3:15, Ro. 8:11, 1 Co. 15:3-7 **5** Lc. 22:69, Hch. 2:25-36, He. 10:12-13 **6** 1 Co. 3:16, Ap. 3:20 **7** Ef. 2:13-22, He. 9:22, 13:12, 20-21, 1 Jn. 1:7, Ap. 1:5, 7:14 **8** Mt. 26:28, Hch. 2:21, 4:12, Ef. 1:7, Col. 1:14 **9** Mt. 21:22, Jn. 6:35, 37-40, Ro. 10:13 **10** He. 11:6 **11** Jn. 5:14, 8:11, Ro. 6:4, 1 Co. 15:10, Ap. 7:14, 22:14 **12** Mt. 28:19-20, Jn. 3:5, Hch. 2:38, 19:3-5 **13** Jos. 1:8, Sal. 1:1-2, 2 Ti. 2:15, 3:14-17, Stg. 1:22-25, Ap. 3:18 **14** Pr. 13:24, 19:18, 22:6, 15, 23:13-14, 29:15, 17, He. 12:5-11, Ap. 3:19

Póngase en contacto con nosotros para más información o para literatura sobre otros temas que puedan ser de interés.

Tony Alamo, Pastor Mundial, Ministerios Cristianos de Tony Alamo • P.O. Box 2948 • Hollywood, California 90078

Línea telefónica de veinticuatro horas para oración e información: (661) 252-5686 • Fax (661) 252-4362

www.alamoministries.com • info@alamoministries.com

Los Ministerios Cristianos de Tony Alamo proporcionan alojamiento para todos aquéllos en las localidades de los Estados Unidos que verdaderamente quieren servir al SEÑOR con todo su corazón, toda su alma, mente, y fuerza.

Servicios cada noche a las 8 P.M. y los domingos a las 3 y a las 8 P.M. en las siguientes localidades:

En la área de la Ciudad de Nueva York: Servicios se llevan a cabo cada martes a las 8 p.m. en la Ciudad de Nueva York, y en otros lugares cada noche. Favor de llamar al (908) 937-5723 para información.

Iglesia en la área de Los Angeles: 13136 Sierra Hwy., Canyon Country, CA 91390 • (661) 251-9424

CENAS DESPUÉS DE CADA SERVICIO—Transportación gratis prevista de ida y vuelta a los servicios en la esquina de Hollywood Blvd. y Highland Ave., Hollywood, CA, diariamente a las 6:30 P.M., los domingos a las 1:30 P.M. y a las 6:30 P.M.

Solicite el libro del Pastor Alamo titulado, *El Mesías*, que muestra a CRISTO del Antiguo Testamento revelado en más de 333 profecías.

Conviértase en un trabajador en la cosecha de almas siendo un distribuidor de la literatura del Pastor Alamo.

Toda nuestra literatura y los mensajes de audio son gratuitos, incluyendo el envío.

Si alguien trata de cobrarle por ello, favor de llamar por cobrar al (661) 252-5686.

ESTA LITERATURA LLEVA EL VERDADERO PLAN DE SALVACIÓN (Hch. 4:12). NO LA TIRE, PÁSELA A OTRO.

Aquéllos de ustedes que están en otros países, les animamos a que traduzcan esta literatura a su lengua materna.

Si la reimprimen, favor de incluir este derecho reservado y registro:

© Propiedad literaria noviembre 2013 Todo derecho reservado Pastor Mundial Tony Alamo ® Registrado noviembre 2013

Spanish—Volume 18600—Government Cover-Up